

Estar alerta  
Ron Weinland  
6 de febrero del 2016

Buenas tardes a todos los presentes. Veo que hoy somos un grupo más pequeño. Algunos se han ido a Virginia para reunirse allí hoy.

Me gustaría mencionar antes de empezar el sermón de hoy que estamos empezando a planear la Fiesta de los Tabernáculos. Las cosas van a ser en muchos aspectos más o menos como el año pasado en la mayoría de las regiones. Y vamos a intentar enviarles toda información lo antes posible para que ustedes puedan empezar a inscribirse. Y quería pedir que ustedes orasen también por nosotros, por el lugar adonde vamos y cómo debemos planificar esto. Puede que nos vayamos a Australia nuevamente, si las cosas salen bien, porque siento que dar los sermones de la Fiesta en vivo es mucho mejor que pre-grabados. Para mí, especialmente, me siento mejor hablando a una congregación en vivo, creo que voy a poder hacer un trabajo mucho mejor. Y será más oportuno hacer esto desde Australia y Nueva Zelanda, que es donde la Fiesta comienza primero. Y entonces podré grabar los sermones y tenerlos listo para las otra regiones en todo el mundo, en los diferentes sitios de la Fiesta. Ustedes deberían empezar a planificar donde usted desea asistir a la Fiesta de este año, que será obviamente en los mismos sitios. No vamos a tener más que un sitio aquí en los EE.UU., uno en Canadá, uno en Australia, en Nueva Zelanda no, pero sólo en Australia. Vamos a hacer las cosas más o menos como el año pasado. Los de Europa se reunirán en un sólo sitio. No en Gran Bretaña pero sólo en la región de los Países Bajos.

Esto es algo en lo que debemos pensar, comenzar a orar y planificar, para este año, para el otoño.

Como he dicho el pasado Sabbat hay otros sermones que también necesitan ser dados ahora, en este momento en particular. Y no sólo lo que hemos estado mirando para estar preparados para lo que está escrito en el capítulo 6. La semana pasada he mencionado que hay algunos temas que deben ser abordados. Y en los próximos sermones vamos a centrarnos en lo que necesitamos más en este momento, en lo que se refiere a la Iglesia de Dios. Y me gustaría mencionar que no estoy seguro de que voy a poder hablar de todo esto en un sermón hoy. El plan es hablar de todo este tema en un sermón, pero hay tantas cosas aquí que creo que necesitaré dos. Pero hay dos temas diferentes de los que vamos a hablar.

Y vamos a hacer esto porque hay algunas áreas de nuestras vidas en las que nosotros dentro del Cuerpo, dentro de la Iglesia, solemos pasar por varios ciclos. Esto siempre ha sido así. Y tenemos momentos buenos, momentos malos, un tiempo entre buenos y malos momentos, y una mezcla de todo esto. Y ahora nos encontramos en un momento en el tiempo donde tenemos que considerar, mirar, enfocarnos especialmente en dónde estamos y en lo que tenemos que estar haciendo. Y Dios nos está mostrando muy claramente lo que tenemos que mirar en este momento en el tiempo, y también cuales son nuestros puntos fuertes y cuales son nuestros puntos débiles, cuales son las cosas que pueden volverse nuestros puntos débiles y que deben ser abordadas. Y este es un buen momento para hacer esto.

En estos sermones vamos a hablar de cosas de cuya profundidad de su importancia en nuestras vidas, en este momento específico en el tiempo, nosotros no somos plenamente conscientes. Y es por eso que vamos a hablar de

esto; porque esto es algo tendemos a pasar por alto con mucha facilidad. Porque en determinadas áreas podemos pensar que estamos haciendo las cosas mucho mejor de lo que en realidad hacemos. Y no sólo eso, sino que también podemos llegar a un determinado punto y entonces Dios dice que es hora de seguir adelante y crecer más en una determinada área. Y de eso se trata mucho de lo que estamos hablando hoy aquí. Simplemente tenemos que mirar más profundamente en un espejo espiritual para ver lo que necesitamos reconocer, lo que necesitamos limpiar, para entonces abordar esas cosas y limpiarnos bien de cualquier impureza, de cualquier suciedad que necesita ser purificada espiritualmente.

Muchas de las cosas de las que hablaremos en este sermón de hoy son cosas que sabemos, cosas con las que estamos bien familiarizados. Estamos muy familiarizados con algunos pasajes de la Biblia que vamos a leer. Los hemos escuchado muchas, muchas veces. Pero ellos son muy específicos para aquello en lo que tenemos que centrarnos ahora, en este determinado momento. Y tenemos que hacer esto un poco más a fondo que en el pasado. Podemos volvernos un poco vagos en determinadas áreas de vez en cuando.

Y como ya he dicho, la próxima semana, si no puedo hablar de todo esto en el sermón de hoy, vamos a tener una 2ª parte, vamos a seguir hablando de ese tema de hoy. Vamos a hablar de cosas que han pasado en el ministerio, de lo que hemos aprendido sobre este proceso, de lo que hemos pasado desde el 2008, y de cosas que han sucedido en el ministerio, personas que entraron a formar parte o que dejaron de formar parte del ministerio, y otras cosas que han traído mucho a la superficie sobre cosas en las que podemos enfocarnos con mayor facilidad ahora. Porque si no hubiéramos pasado por todo esto no podríamos aprender más de lo que Dios nos está mostrando. Si no hubiéramos pasado por algunas de estas cosas no podríamos verlas fácilmente.

Y es impresionante cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Él nos moldea y nos forma, las cosas por las que pasamos en nuestras vidas para que podamos aprender mucho, mucho más.

Y el sermón de hoy se titula, *Estar Alerta*. Y trata de un enfoque que necesitamos tener ahora, en este momento muy específico en la Iglesia de Dios. Tenemos que llegar a ver más profundamente sobre qué tenemos que ser más vigilantes.

Y la palabra “alerta” significa “ser vigilante, estar en guardia, estar preparado espiritualmente”. Muchas de esas palabras suelen ser traducidas de una única palabra griega.

Vayamos a Mateo 24. Estos son pasajes de la Biblia con los que nos hemos vuelto muy familiarizados con el tiempo, porque se aplican al tiempo del fin y a los eventos que tendrán lugar de una manera muy poderosa. Pero vamos a centrar en una parte específica aquí, en la que necesitamos centrarnos debido al tema del que estamos hablando hoy.

**Mateo 24:42 - Por eso, estén siempre alerta...** Una y otra vez, esa es la advertencia que nos es dada. Y hay diferentes maneras en las que podemos aplicar esto en nuestra vida. **Por eso, estén siempre alerta, pues ustedes no saben a qué hora vendrá su Señor.** Y esto, como he mencionado en el pasado, sobre todo en los programas de radio, o en las entrevistas de radio, diría yo, en respuesta a las preguntas relacionadas con los libros, sobre todo

con el segundo libro, en el que mencioné una fecha específica. Algunos preguntaron sobre estas cosas, sobre esto de no saber el momento, el día, ni la hora. Y uno no puede hablar mucho en una entrevista, no puede discutir, explicar o enseñar sobre esto. Porque ellos no entienden lo que significan estas cosas.

La mayoría de las veces que esto es dicho no es una cuestión de no saber el día específico o el momento específico en que Jesús Cristo va a regresar. Esto tiene que ver con algo que ha estado pasando durante los últimos 2.000 años, tiene que ver con su condición espiritual, sea cuando fuera el momento que usted ha sido llamado a la Iglesia durante los últimos 2.000 años. Que un individuo, debo decir, fue llamado durante ese período de tiempo. Y es a ellos que está siendo dicho: “Usted no sabe cuando él va a venir”. En otras palabras, procura no ser pillado con la guardia baja. Porque para usted, no importa cuando usted viva, si usted comienza a bajar la guardia y alejarse de la verdad que Dios le ha dado es como si él ya hubiese venido. Para usted, si usted baja la guardia y entonces algo pasa en su vida y usted es apartado, o expulsado (debo decir), o separado del Cuerpo, si usted se marcha de la Iglesia, entonces para usted, en lo que a Dios se refiere, lo que Él está diciendo a usted, es como si Cristo hubiese regresado. Él ha venido. Ha venido como un ladrón en la noche, en lo que se refiere a su vida. Y en esos casos no habrá otra oportunidad para arreglar las cosas en su vida, ellos no se arrepienten, hasta los 100 años; si a ellos les es dada esa oportunidad entonces.

Y vamos a hablar un poco sobre esto, a medida que avanzamos.

Me gustaría leer otro versículo que también tiene que ver con esto. Esta palabra “ladrón” es utilizada muchas veces en la Biblia. Y su significado, hay un versículo en **Apocalipsis 16:15** (usted sólo tiene que tomar nota). Y dice: **Miren, ¡yo vendré como un ladrón...** Él dijo esto una y otra y otra vez. Y esto se aplica a todo el mundo en los últimos 2.000 años. **Yo vendré como ladrón. Bienaventurado el que vela,** que se mantiene alerta, que está siempre en guardia, **y cuida sus vestiduras,** la responsabilidad que Dios nos da de guardar nuestras vestiduras. ¿Y qué significa “cuidar sus vestiduras”? me acuerdo de algo de lo que hemos hablado antes en Génesis, sobre “cultivar... ¿Cuál es la palabra de la que hemos hablado? Estamos tratando de ver como esas palabras pueden ser mejor traducidas a los diferentes idiomas. “Cultivar”. Y esto no tiene que ver solamente con la agricultura, pero tiene que ver con su vida, con su mente, con cómo usted vive, con lo que usted hace en su vida, etc. “Cultivar y cuidar”.

Pero, de nuevo aquí, debemos “cuidar nuestras vestiduras”, de lo que vestimos. ¿Y qué nos viene a la mente cuando pensamos en “nuestras vestiduras”? Queremos que estén limpias, que estén blancas, que estén libres de pecado, que no estén sucias. Es por eso que empecé este sermón de la manera que lo he empezado. En ciertos momentos, hay cosas en nuestra vida que tenemos que mirar bien para ver si hay suciedad, si hay cosas que no están limpias y que necesitan ser lavadas. Y lo mismo pasa con nuestras vestiduras. Ellas tienen que ser blancas, en el sentido de que nosotros tenemos que ser justos delante de Dios. Y siempre tenemos que esforzarnos para esto en nuestra vida, en lo que se refiere a lo que llevamos puesto. También hemos hablado de lo que debemos poner, de lo que tenemos que llevar. Y esto no se refiere necesariamente a una prenda de vestir, pero a las cosas que tenemos que ponernos, hablando de la armadura de Dios. Y esas cosas deben ser parte de nuestra vida, día tras día. Debemos luchar por esas cosas.

Cosas de las que tenemos que cuidar, que tenemos que vigilar en nuestra vida. **...no sea que ande desnudo**, refiriéndose a lo espiritual, a cómo estamos vestidos, a vestirse adecuadamente ante Dios. De lo contrario estaremos desnudos ante Dios, por nuestros pecados, la vergüenza. Y esto sigue, diciendo que **...y que vean su vergüenza**. “No sea que nade desnudo y que van su vergüenza.”

Nuevamente: “Yo vendré como un ladrón”. Y esa expresión es utilizada porque si no hacemos lo que se supone que debemos hacer, ya no vamos a tener lo que pensamos que tenemos, o lo que nosotros pensábamos que teníamos, o lo que alguna vez hemos tenido. Esto nos será quitado. Es nos es quitado rápidamente, como lo hace un ladrón. Y eso es culpa nuestra. Si retrocedemos, si aflojamos, si no hacemos lo que tenemos que hacer. ¡Miren a todas las personas que han venido y que se han ido! Miren a todas las personas que han venido y se han ido solamente desde el 2008. Eso sin hablar de lo que pasó durante la Apostasía e incluso antes. Porque desde que yo estoy en la Iglesia han sido muchos los que han venido y de han ido. ¡Muchos! ¡Miles y miles y miles! Cientos. Unos cuantos miles de personas que han venido y se han ido desde que comenzamos como PKG. En este Cuerpo solamente. ¡Increíble! Para ellos Jesús Cristo vino como un ladrón en la noche, en un momento en que ellos no se lo esperaban. Ellos no estaban en guardia. Ellos no eran vigilantes en su vida espiritual.

Y todo lo que tenían se fue, les fue quitado. Ellos ya no lo tienen. Y ese es el contexto de lo que nos está siendo dicho en un plano espiritual. Que nosotros tenemos la responsabilidad delante de Dios de vigilar, de estar en guardia en nuestra vida espiritual.

Volviendo a **Mateo 24**, continuando en el **versículo 44 - Por lo tanto, estén también preparados...** Esto está hablando de estar continuamente preparados. No estar preparado... los últimos 2.000 años. ¡Estos versículos no están hablando a los de la Era de Pérgamo o Tiatira, que ellos debían estar listos para la venida literal de Cristo! ¡No se trataba de que todo! ¡De ninguna manera! ¡Esto no tiene nada que ver con eso! Esto tiene que ver con lo que estoy diciendo a ustedes hoy, que si ustedes no cuidan de lo que Dios les ha dado, si ustedes no vigilan esto, si no están en guardia espiritualmente, él vendrá como ladrón en lo que se refiere a su vida espiritual y usted entonces ya no tendrá parte en aquello al que usted ha sido llamado. Y ese es el contexto.

**¿Quién es, pues, el siervo fiel y sabio...?** Esta es el aviso aquí. Tenemos que ser fiel y sabios con lo que nos fue dado, con lo que Dios nos ha dado. La sabiduría es vivir según el conocimiento y la comprensión que vamos adquiriendo a lo largo del tiempo. Primero comenzamos con el conocimiento. No lo entendemos todavía. En el comienzo aprendemos sobre el Sabbat. Y puede tardar mucho tiempo, un largo tiempo (y esto es así) antes que comprendamos y entendamos realmente el propósito del Sabbat de Dios. Semana tras semana, y año tras año, los Sabbats anuales. Esto no es algo que entendemos con facilidad, en un plano espiritual, lo que esto significa en nuestra vida y cómo Dios usa esto para nuestro bien, para trabajar con nosotros. Y la sabiduría es el crecimiento que viene a través de la experiencia. Y se necesita tiempo para desarrollar la experiencia.

Y lo mismo pasa con el diezmo. En el comienzo aprendemos sobre el diezmo y nosotros obedecemos y comenzamos a dar el diezmo. No podemos entender esto al principio, pero sabemos que Dios dice que esto es algo que tenemos que hacer. Y ya sea con el Sabbat, con los Días Sagrados, con el diezmo o con otras cosas que

Dios nos da, nosotros entonces empezamos a vivirlo. Y a través de esa experiencia comenzamos a crecer y comprender por qué Dios nos ha dado ese conocimiento, entender lo que Dios está haciendo.

Y para mí, una de las cosas más emocionantes, sobre todo en los últimos años, en los últimos meses, es que Dios me está enseñando a apreciar mucho más la comprensión de las cosas por las que Dios nos hizo pasar. Para mí esto es más emocionante, más increíble, cuanto más entendimiento Él nos da sobre el porqué Él está haciendo lo que Él está haciendo y de la manera que lo está haciendo. Como lo que hemos hablado para prepararnos para el Capítulo 6, para entender esas cosas. Porque saber esto es una cosa. Tener ese conocimiento es una cosa. Saber lo que ha cambiado entre 2008 y 2019 es una cosa. ¡Pero entender y “ver” lo que Dios ha hecho y por qué es algo impresionante! ¡Entender mejor cómo Dios trabaja cuando se trata de cosas que tienen ver con la profecía es algo increíble! Debido a que no hemos visto estas cosas en tiempos pasados! No los hemos conocido! Y Dios simplemente sigue revelando más y más y más a nosotros. Y esto es una cosa impresionante de experimentar en la vida. Y cuando usted experimenta esto usted crece en entendimiento. Y la manera que usted aplica esto en su vida, la manera que usa esto, es entonces una cuestión de sabiduría, es una cuestión de desarrollo del carácter, entonces usted vive según lo que Dios le revela. Usted pone esto en práctica.

Y Dios dijo aquí, Cristo dijo: **¿Quién es, pues, el siervo fiel y sabio...** Fiel. La Iglesia fue puesta a prueba. De manera muy poderosa. Hemos hablado de esto recientemente, en un sermón. Sobre todo a mediados de 2008 y después en 2011, en el Último Gran Día. Es increíble las cosas por las que hemos pasado y lo que hemos aprendido. Y como resultado de esto hemos sido mucho más fortalecidos en nuestra fe. Más fortalecidos. La Iglesia ha sido fortalecida como yo nunca antes había visto en mi vida, desde que estoy en Iglesia, desde 1969. Viviendo por la fe, viviendo por lo que ha sido revelado a nosotros. ¡Y lo que nos fue dado es mucho, mucho más de lo que teníamos en 1969! Pero vivir según esto, bueno, es algo diferente. Vivir según esto porque usted cree lo que Dios le ha dado.

“...y sabio”. Vivir según lo que Dios nos da. Esto es algo que tenemos que considerar un momento. Esto tiene que ver con lo que estamos hablando ahora, con el asunto del que vamos a tratar, porque debemos ser fieles y sabios. Y repito que la sabiduría es aplicar lo que hemos aprendido a lo largo del tiempo, es vivir según el conocimiento que Dios nos da sobre cómo debemos vivir la vida. La fe, creer en Dios y vivir de acuerdo a eso, es una cosa. Pero vivir de acuerdo con las experiencias por las que pasamos, en cuanto a ciertos detalles sobre cómo debemos vivir, es algo totalmente diferente. Y esto quedará más claro a medida que avanzamos, ese tema del que estamos hablando hoy.

Nuevamente: **¿Quién es, pues, el siervo fiel y sabio a quien su señor puso a cargo...** ¡Puso a cargo! Miren a lo que Dios nos ha llamado. Él nos ha llamado a ser parte de Su familia, a servirle. Y esto también se aplica al Milenio y más allá. ¡Porque Dios nos da una oportunidad impresionante! Ser parte de 144.000 es algo impresionante, pero poder seguir viviendo en el comienzo del Milenio, poder ser parte de él, ser parte de los cimientos de una nueva era y poder aprovechar las oportunidades que estarán ahí, es algo increíble. ¡Eso es estupendo! Poder entender lo que nos está siendo dado, lo que entonces será ofrecido a las personas, la oportunidad de servir de maneras mucho más poderosas que usted todavía no conoce. Usted no puede entender todavía la magnitud de aquello a lo que Dios le ha llamado.

**¿Quién es, pues, el siervo fiel y sabio a quien su señor puso a cargo...** es decir, “para poner en orden, para ayudar a poner en orden”, para estar a cargo de esto, para ayudar a poner las cosas en orden. Esta es parte de lo que estamos hablando, el Milenio. Usted va a ayudar a poner las cosas en orden, a poner las cosas en el orden correcto, a restablecer las cosas que necesitan ser restablecidas en esta tierra. Y usted ayudará a las personas en ese proceso de maneras muy poderosas .

**...a quien su señor puso a cargo de su casa...** Esto se refiere al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. ¡ Esta es “Su casa”, no la nuestra! Cuando estoy preparando los sermones yo a veces no tengo ni idea de lo qué voy hablar. Pero hace mucho tiempo que he aprendido a confiar en Dios porque se trata de Su Iglesia. ¡Esta es Su Iglesia! ¡Es Su pueblo! ¡Nosotros pertenecemos a Dios! Y entonces, lo que debe ser dado tiene que venir de Dios. No puede venir de nosotros mismos y de nuestra forma en que pensamos. Esto tiene que venir de Dios. Y entonces aprendemos a vivir nuestras vidas de esa manera.

Nuevamente, “a cargo de Su casa”. Y nuestra forma de pensar sobre Su casa es inmensamente importante para Dios, inmensamente importante para Dios.

**...para que les dé el alimento a tiempo?** La bendición de ser alimentado, y la bendición de seguir creciendo, etc. **Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así.** Siendo fiel y sabio en lo que se refiere a la Familia de Dios, a la Iglesia, los unos a los otros.

Y ser vigilante, estar en guardia, tiene mucho que ver con cómo tratamos a los de la Iglesia, con cómo pensamos sobre la Iglesia, con cómo actuamos hacia la Iglesia. Y yo voy a extender esto a muchas otras áreas, mucho más allá de lo que hablan estos versículos, porque esto es discutido en todo el contexto de Mateo 24 y Mateo 25. Y así por delante.

A cada uno de nosotros nos fue dada una obra que debemos hacer. Todos nosotros tenemos una obra que hacer. Y mucho de esta obra tiene que ver con estar en guardia, con ser vigilantes. Y esto es una obra. Esto es algo en lo que tenemos que trabajar. No es algo que se puede hacer de una manera pasiva. No es algo que simplemente sucede. No es algo en lo que podamos simplemente dejarnos llevar en la vida. Es algo en el que tenemos que trabajar.

**Marcos 13:34** (una parte de ese versículo). **...dio autoridad a sus siervos, a cada uno le dio un trabajo...** Todos tenemos un trabajo que hacer. Y mucho de este trabajo tiene que ver con este tema del que estamos hablando, de ser vigilantes, de estar alerta y en guardia espiritualmente. **...y al portero le ordenó que vigilase.** Me gusta mucho esta debido a lo que dice aquí. Hay un “portero”. Debemos vigilar. Esto nos está mostrando que cada uno que es llamado tiene un trabajo que hacer. Y luego le es dado una obra que hacer. Usted tiene un trabajo que hacer. Y en este caso aquí el ejemplo es un portero, lo que significa que usted debe estar atentos, estar alerta, estar en guardia - sobre su propia vida y en el Cuerpo – usted debe ser útil, debe estar dispuesto a servir, a hacer lo que haya que hacer, lo que sea que se supone que debemos hacer. Y vamos a hablar de esto más adelante.

**¡Ustedes también deben estar alerta! Pues no saben cuándo regresará el amo de la casa...** Y no se trata de si él viene en un día específico o en un año específico. Eso no es de lo que se está hablando aquí. Esto no es de lo que se está hablando en estos versículos, lo que dijo Cristo para ser dado a la Iglesia de Dios durante los últimos 2.000 años. **¡Ustedes también deben estar alerta! Pues no saben cuándo regresará el amo de la casa: si en la tarde, a medianoche, al canto del gallo o al amanecer!** ¡Usted no sabe cuando será puesto a prueba! ¡Y si usted no está alerta y en guardia esto puede pillarle por sorpresa! Usted no sabe cuando las cosas van a venir para ponerle a prueba. Usted no sabe cuando ciertas cosas van a suceder en este mundo, a su alrededor, con sus relaciones o con lo que sea. Y sus ojos comienzan a ser cegados por las cosas que suceden en su vida y de repente todo se va. Y esto es de lo que estamos siendo avisados. Tenemos que estar continuamente alerta y en guardia. Y Dios ha tenido mucha misericordia con nosotros mostrándonos todas estas cosas. Él realmente ha sido muy misericordioso. Porque si Él no hace esto, nosotros no podemos lograrlo. Usted no tiene el poder y la capacidad de salir ileso de todo por lo que usted tendrá que pasar. Dios tiene un propósito, Dios tiene un plan, y Él trabaja con todos nosotros individualmente. Y cómo Él va a trabajar con nosotros, cómo Él va a guiarnos y llevarnos adonde Él quiere llevarnos es Su elección. Y nosotros podemos elegir si vamos a responder o no. Y cómo Él sigue trabajando con nosotros depende de la manera que respondemos a Él, de la relación que construimos con Él y con los demás.

Porque la forma en que tratamos a los demás, la forma en que pensamos los unos sobre los otros, está directamente relacionada a cómo pensamos sobre de Dios y a cómo tratamos a Dios, a cómo tratamos a Jesús Cristo. Y a veces no nos damos cuenta de eso. La manera como pensamos los unos de los otros en el Cuerpo está directamente relacionada a nuestra actitud hacia Dios. De verdad.

**...porque ustedes no saben cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana.** Usted no lo sabe. **Para que cuando venga de repente, no les encuentre durmiendo.** Su deseo es estar viniendo continuamente en nuestra vida. El presente continuo, siempre. Nosotros somos los que e alejan. Nosotros somos los que pueden tropezar. Nosotros somos los que pueden caer. Y empezamos a pensar de una determinada manera, esto puede empezar a dominarnos, y con el tiempo, si no estamos vigilantes y alerta, podemos quedar dormidos y sólo Dios puede sacarnos de ese estado. Y hemos visto esto pasar. Hemos experimentado esto en la Iglesia después de la apostasía. La Iglesia ha quedado dormida. Cuando esto ocurrió, la Iglesia estaba dormida. Y tuvimos que arrepentirnos de esas cosas. Y Dios empezó a despertar a las personas en diferentes momentos. Algunos casi de inmediato. Algunos después de un mes. Algunos después de un año. Algunos fueron despertados después de haber estado varios años durmiendo. Y de repente ellos podían ver todo tan claro como el día. Fue casi como un llamado. Excepto por el hecho de que ellos estaban siendo despertados de un sueño espiritual. Y sólo Dios tiene el poder para hacer esto. Y son muy pocos los que tienen esa oportunidad en la vida. Pero Dios tenía un propósito en permitir que toda la Iglesia quedase dormida, para luego despertar a algunos y formar un remanente. De no ser así nosotros no estaríamos aquí. En los últimos 2.000 años, casi todos los demás que han quedado dormidos espiritualmente han permanecido dormidos.

**Para que cuando venga de repente, no les encuentre durmiendo. Y lo que digo, lo digo a todos ustedes: ¡Estén siempre alerta, vigilen todo el tiempo!** Estén en guarda.

Pero, ¿de qué debemos estar en guardia y alertas? Entendemos, por supuesto, que se trata de nuestra relación con Dios. Y muchas veces podemos ver esto con mayor claridad en nuestra vida de oración, en lo que hacemos para acercarnos más a Dios en nuestra vida espiritual. Pero a veces nos volvemos negligentes en otra área que es también muy importante, en nuestras relaciones. En nuestra forma de pensar hacia los demás. En la forma en que nos tratamos unos a otros. Y esto es algo en lo que necesitamos centrarnos, en lo que debemos ser más vigilantes y estar alerta. Y ahora es el momento para esto, tenemos una buena oportunidad para crecer más. Esto es lo que Dios nos está mostrando. Esto es una oportunidad para avanzar un poco más. Y es por eso que estamos hablando de esto ahora. A parte de debido al hecho de que estamos siendo un poco negligentes en esta área.

He visto esto pasar durante más de tres años. He visto lo que estaba pasando por las cosas que me eran dichas, por la información que he recibido. Porque Dios siguió manteniéndome al tanto de lo que pasaba en la Iglesia a lo largo de esos tres años. Y a durante ese período de tiempo yo he visto a situaciones que yo sabía que serían tratadas con en el tiempo, que Dios nos ayudaría a enfrentarnos a ellas. Pero este es un periodo de tiempo en el que si no tenemos cuidado podemos empezar perder el rumbo, hasta un cierto nivel y comenzar a estar contentos con eso y no ver la necesidad de avanzar. Estamos en un momento en el tiempo donde tenemos que avanzar en nuestras relaciones en un plano espiritual. Estamos a un nivel donde lo estamos haciendo muy bien en lo que se refiere a vivir por la fe, vivir según las cosas que nos fueron reveladas como una cuestión de fe. Pero esto no es lo mismo. Esto es algo diferente.

La fe está muy involucrada en lo otro, pero cuando hablo de fe yo me refiero a esto debido a quienes somos, a debido a lo que somos y debido a todo lo que Dios nos ha permitido ver, creer y entender, todas las verdades que tenemos, y la fe en la que seguimos avanzando, porque “vemos” y creemos. Esto es algo que afecta a su vida y usted vive según esto. Y en este sentido lo estamos haciendo muy bien, porque Dios nos dado la capacidad para esto. Y esto es también abordado en el libro. Usted lo encontrará emocionante, cuando usted lea sobre esas cosas, sobre lo que Dios ha hecho con nosotros y cómo Él ha hecho esto. Esto es una cosa impresionante. Pero hay más. Y es de ese “más” que estamos hablando aquí hoy.

**Mateo 25.** Pasando al siguiente capítulo. **Versículo 1.** Vamos a leer esto, una parte de esto, rápidamente. No quiero leer toda la parábola. Esto es una parábola. Y algunas partes de ella se aplican a ciertas cosas en determinados momentos de nuestra vida. Y hay otras partes que son un poco singular en el contexto de una parábola. Pero vamos a mirar esto, tanto como nos sea posible, en el contexto de cómo esto se aplica a nosotros ahora y cómo se ha aplicado a nosotros en el pasado. Y eso es lo que tenemos que hacer.

Esto se parece al Apocalipsis cuando habla de las siete eras de la Iglesia de Dios. Podemos aprender de lo que es dicho sobre cada era. Usted puede leer lo que es dicho sobre cada era y aprender de esto en un plano espiritual. Pero hay cosas que en el pasado se aplicaban a las eras específicas. Ese era el espíritu predominante, la actitud de la Iglesia en una determinada era, en un período de tiempo determinado, por el que la Iglesia tuvo que pasar. Pero todas esas características siempre han existido en la Iglesia. Todas las siete siempre han existido en la Iglesia de Dios. Y siguen existiendo ahora. Hay algunos aspectos de esto que existen ahora en la Iglesia, aunque no estamos en una era específica. Como cuando esto se aplicaba a las eras de la Iglesia, comenzando con la Era de Éfeso, que fue cuando la Iglesia comenzó. Y luego durante un período más largo en la era de Tiatira, que duró muchos siglos,



quizá más de 1.000 años. Esto parece ser lo que Dios nos ha revelado al respecto. Pero hay muchas más cosas que tenemos que aprender sobre esto.

**Mateo 25:1 - Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio.** Bueno, esto son todos en la Iglesia a lo largo del tiempo, a lo largo de los últimos 2.000 años en la Iglesia. Cuando Dios nos llama, cuando Dios nos atrae a Él, esto es lo que debemos hacer. Debemos a tomar nuestras lámparas con aceite. Debemos encenderlas. Debemos ser luz para el mundo, una luz que ilumina. Y esto es un ejemplo o una parábola, que nos es dada aquí y que nos ayuda a aprender sobre ese proceso, sobre una parte de ese proceso. Ellas “salieron a recibir al novio”. Todas ellas. Esto es lo que hacen todos, sobretodo los 144.000, porque... en el final aquí hay una pequeña diferencia, pero todos hacen lo mismo espiritualmente, en un plano espiritual que vendrá más tarde.

**Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco sabias.** Aquí no es dado un ejemplo de un período específico... No se trata necesariamente de un período específico de tiempo, esto es una parábola de la que podemos aprender. Pero esto sí se aplica, y se ha aplicado a nuestras vidas. Yo me acuerdo de un tiempo... Yo estaba pensando en esto la noche pasada. Cinco eran sabias y cinco insensatas. Y mirando hacia atrás, en nuestra historia desde que estoy en la Iglesia, yo siento que hubo un tiempo al que esto se aplica más que a cualquier otro. Y eso fue cuando el Sr. Armstrong volvió después de haber estado enfermo y empezó a poner a la Iglesia nuevamente en el buen camino. Pero el espíritu de Laodicea ya había hecho acto de presencia y poco a poco fue infiltrándose debido a que se acercaba la próxima era de la Iglesia. Y me acuerdo que hacia el final de ese período de tiempo, antes que el Sr. Armstrong muriera, él dijo en un sermón: “Yo me pregunto si el 10% de la iglesia comprende esto. Como parte de la Era de Filadelfia. Él estaba hablando del espíritu de Laodicea que había entrado en la Iglesia. Y yo creo esto. Creo que a medida que nos acercábamos a la Era de Laodicea esto comenzó a infiltrarse hasta que finalmente esto era lo que éramos. Estábamos en ese período de tiempo, estábamos completamente en la Era de Laodicea. Después que el Sr. Armstrong murió la Iglesia entró en la Era de Laodicea. Ya no estaba en la Era de Filadelfia. Y eso es algo que los que piensan que todavía están en la Era Filadelfia necesitan entender. Dios les ayudará a entender esto un día, porque muchas de esas personas todavía piensan que están en la Era de Filadelfia, los que están dispersos. Ellos no “ven” a sí mismos. Exactamente como es dicho sobre Laodicea, que ellos no pueden “ver” a sí mismos. Ellos no “ven” a sí mismos como lo que realmente son.

Y aquí dice: “... y tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Y cinco de ellas eran insensatas y cinco eran sabias”. Y esto significa que estábamos en un momento en el tiempo donde algunos estaban aplicando – la mitad del Cuerpo en este caso - estaban haciendo lo que necesitaban hacer para crecer. Su vida de oración, el estudio de la Biblia y otras cosas que ellos hacían les ayudó a ser sabios en lo que se refiere a cómo vivir su vida. Cinco eran insensatas. Ellos no estaban haciendo las cosas que deberían hacer. Ellos ya no tenían aceite. Ellos no estaban tratando de renovarlo. Ellos no estaban haciendo las cosas que deberían hacer para ser fuertes, para tener una sólida relación con Dios y con Jesús Cristo. Y esto es sólo un ejemplo de lo que sucedió.

**Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron aceite consigo.** Y acabo de mencionar esto. Ellos no hicieron lo que deberían estar haciendo. No hicieron. Ellos simplemente... ¡estaban en el patio! ¡Qué buen ejemplo! Cuando finalmente hemos podido ver en el Apocalipsis que ese ejemplo era sobre el templo, sobre los

alrededores del templo, sobre los que están fuera, en el patio, y que no son parte del templo - pero que actúan como si fuesen. Ellos se comportan como si fueran parte del templo, pero no están adorando en el templo. Ellos no están haciendo las cosas que deberían hacer. Otro ejemplo de sabios e insensatos. ¿Y qué hizo Dios con los que estaba en el patio durante ese período de tiempo que fue dado la Iglesia para la medición del templo? ¡Los que están en el patio fueron entregados a los gentiles! Ellos ya no forman parte. Porque Dios no va a permitir que esas cosas sigan existiendo. O hacemos lo que tenemos que estar haciendo, crecemos como debemos crecer, aplicamos las cosas que tenemos que aplicar a nosotros mismos como debemos o estaremos fuera del templo, y punto. Así son las cosas.

Y esto no significa que eso no ha cesado. Eso puede continuar. Esperemos que no sea así. Esperemos que sigamos dedicándonos de la misma manera que hemos hecho en ese año que se siguió, o el año pasado, debería decir, hasta noviembre, mediados de noviembre. Esperemos que hayamos hecho esas cosas a tal grado que no nos sintamos bien si las dejamos de hacer ahora. Bajar la guardia ahora o retroceder... Porque sabemos como es esto, lo que significa para nuestras vidas acercarnos a Dios cuando usted pasa por diversas pruebas. He escuchado de muchas personas sobre las cosas con las que ellas han sido bombardeadas durante ese año. ¡Bombardeadas! Y fue debido a lo que ellas hicieron espiritualmente, en un plano espiritual, que ellas tuvieron la ayuda, les fue dada la capacidad para hacer frente a lo que les pasó durante ese período de tiempo. Y yo espero que veamos y entendamos esto.

Y ahora no tenemos que dejar de hacer esto. Pero esto no significa que lo tengamos que hacer de la misma manera en el mismo grado, no necesariamente. Pero espero que estemos aprendiendo que al dejar de hacer esto, porque no es algo que Dios nos pidió que hagamos, que sintamos un vacío en nuestras vidas, que sintamos que esto no es lo mismo si no hacemos estas cosas. Y eso es algo espiritual. Una buena lección. No hace falta que sea un “Año de Dedicación”. Nuestras vidas deben estar dedicadas a Dios, firmemente, firmemente, hasta el momento del regreso de Cristo. ¡Sea cuando sea! No importa. Nosotros seguimos adelante y seguimos lo que Dios nos muestra, y nos esforzamos por vivir en este camino de vida de manera plena, completa, decidida, sincera, en espíritu y en verdad.

**Versículo 4 - Pero las sabias tomaron aceite en vasos junto con sus lámparas.** Ellas estaban haciendo las cosas que deberían hacer. Al igual que el ejemplo entre el... como en el ejemplo de los que están en el patio exterior y los que están en el templo.

**Versículo 5 - Al tardarse el novio...** “al retrasarse”, todavía no era el momento para su venida. Y como esto se aplica a algunos de nosotros ahora, hay más tardanza porque esto ha cambiado. **Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron.** Y yo no quiero que eso suceda en su vida. “Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron”. Llegó un momento cuando todas ellas se quedaron dormidas, espiritualmente. Y esto fue lo que sucedió a la Iglesia hasta el momento de la Apostasía, cuando Dios empezó a sacudir a la Iglesia. Ese es un ejemplo que podemos mirar, podemos ver cuando esto ocurrió. Pero esto aquí es una parábola para enseñarnos. Y todos, en diferentes épocas, en los últimos 2.000 años, podrían aplicar esto a sus vidas y aprender de ello. Cuan necio que es ser imprudente y cuan importante que es ser sabio. Cuan necesario que nunca ser, nunca estar en una posición en la usted pueda quedar dormido en un plano espiritual. Y entender la importancia de estar atentos, de estar alerta y en guardia. Esto es lo que nos es enseñado aquí.

**...a todas les dio sueño y se durmieron. Pero a medianoche se oyó un clamor: “¡Aquí está el novio! Salid a recibirlo.”** Yo pienso en cuando esto pasó literalmente en la Iglesia. En un momento determinado todos fuimos literalmente ... Fuimos llamados. Todos hemos sido llamados, sea cuando fuera, a lo largo de los últimos 2.000 años. Y las personas tenían que tomar sus lámparas y tomar aceite con ellas y ser espiritualmente fuertes, estar espiritualmente en guardia, alerta, vigilantes. Pero llegó un momento en el que la Iglesia cuando se oyó literalmente un clamor. ¡Era un clamor! No sabíamos lo que era. No podíamos comprender esto entonces. Esto sólo nos fue mostrado más adelante. Nos fue mostrado lo que ocurrió el 17 de diciembre de 1994. ¿Lo he dicho bien? Correcto. Bueno. A veces me confundo con las fechas. .... Pero la apostasía. ¡Piensen en lo que sucedió! La Apostasía. Pero lo ocurrió fue lo que dice Tesalonicenses, lo que dijo Pablo. Y eso sería la señal de que “Cristo viene. Salid a su encuentro. Él está en camino”. Esto debía ser una llamada de advertencia. Y eso es de lo que se está hablando aquí en esta parábola. “Salid a su encuentro”.

**Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron...** Yo no tengo tiempo para explicar todas las palabras griegas que se utilizan aquí, pero esto no ha sido bien traducido. Pero, con sólo mirar cómo esto se aplica a nosotros podemos saber lo que significa. **Y todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas.** Si usted mira ese momento específico, ¿qué pasó? No todas las vírgenes, no todos los que fueron llamados por Dios se levantaron y arreglaron sus lámparas. Pero los que Dios despertó de su sueño hicieron esto. Algunos habían sido sabios y algunos habían sido imprudentes antes. Y es importante aprender esto aquí. A veces tratamos de hacer encajar en parábolas como esta cosas como números específicos o lo que sea. Y a veces esto se aplica y a veces no. Pero intentamos hacer esto porque nos esforzamos, tenemos ganas de aprender, queremos saber: “¿Qué está diciendo Dios aquí?” Pero esto fue algo que nos pasó, literalmente. Ellas “se levantaron y arreglaron sus lámparas”.

**Y las insensatas dijeron a las sabias: “Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.” Pero las prudentes respondieron, diciendo: “No, no sea que no haya suficiente para nosotras y para vosotras; id más bien a los que venden y comprad para vosotras.”** Yo pienso en los sermones que fueron dados entonces, no mucho tiempo después de lo que pasó, de lo que siguió pasando, y en lo que las personas hacían. Y la realidad es que usted es quien debe arreglar su vida. Usted es responsable por su propia vida, y nadie más. Usted es responsable por sus elecciones, por dónde usted se encuentra, hacia adonde usted va, y por lo que usted hace. Usted es responsable de su obediencia a Dios, de lo que usted elige y de lo que usted no elige.

Yo me acuerdo de haber sido invitado a visitar un grupo (dos grupos, en realidad) en Arizona y en Minnesota. Yo fui hasta allí y he hablado con algunos grupos de personas. Los que se habían dispersados se habían ajuntado en diferentes grupos. Y yo les hablé sobre el Pesaj, porque lo del 14º/15º día era un asunto muy discutido en aquel momento. Y yo les dije lo que les pasaría como grupo si ellos siguiesen intentando juntar a las personas, si siguiesen tratando de construir puentes y hacer con que las cosas funcionasen, cosas que estaban mal. No se puede construir un puente con los que creen en lo de 14º /15º día. Y no les gustó mucho lo que escucharon. Después de esto yo no volví oír hablar de ellos nuevamente. De ninguna de las personas que se habían reunido en estos dos lugares. Y yo entiendo por qué. No les gustó lo que yo les dije. Y usted tiene que hacer lo que debe hacer ante Dios, si usted quiere tener aceite en su vida. De lo contrario, sólo vamos a seguir siendo necios. Y eso fue lo que ellos eligieron hacer.

Todos teníamos una responsabilidad. Y con la posibilidad y la oportunidad que Dios nos da, de escuchar, de oír, de saber lo que tenemos que hacer, ¿amos a hacer lo que nos es dicho, lo que Dios nos dice que hagamos? ¿O vamos hacer las cosas de “otra manera”? Creo que es en Juan, Juan 10, que Cristo dice: **Todos los que vinieron antes de mí son ladrones. [Juan 10:8]**. Ladrones. Ellos quieren hacer las cosas de otra manera. Quieren hacer las cosas a su manera. Así es la naturaleza humana - para aquellos que intentan hacer las cosas de la manera equivocada. Las ovejas – todos nosotros – los que se humillan, los que siguen y escuchan su voz, lo que permanecen en sintonía con su voz, podrán seguir adelante, haciendo lo que tienen que hacer.

**Versículo 10 - Y mientras ellas iban a comprar, vino el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.** Aquí no es dicho cuántos fueron, ¿verdad? No eran muchos. No fueron muchos. **Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos.”** Esto será una sorpresa. Será una sorpresa para algunos cuando llegue ese momento, cuando ellos se den cuenta, cuando Jesús Cristo regrese en el día de Pentecostés y ponga sus pies sobre el Monte de los Olivos con los 144.000, y ellos no estén allí. Porque algunos van a llegar hasta ese punto. Ellos van a empezar a ver ciertas cosas. Ellos comenzarán a cambiar ciertas cosas en su vida. Pero también habrá algunos a quienes les será permitido seguir viviendo para ver esto y entonces darse cuenta. Y Cristo les va a decir: “Yo nunca os he conocido”. En lo que se refiere a lo que ha pasado en los últimos años. ¿Acaso él los ha conocido alguna vez? Sí. Supongo que sí, mejor dicho. Aquí él dice esto de esta manera. **Pero respondiendo él, dijo: “En verdad os digo que no os conozco.”** Él no dice que nunca los ha conocido, pero que los conoce. En ese momento, en el sentido de tener una relación con ellos, él no los conoce. Y de esto se trata.

**Por eso ustedes deben estar siempre alerta, en guardia, vigilantes, porque no saben ni el día ni la hora en que el Hijo del Hombre volverá.** Y repito que no se trata de un día o una hora específicos. Se trata de cómo estamos viviendo nuestra vida, de si estamos siendo vigilantes. Porque en el momento en que no estamos vigilando, cuando usted no está alerta y en guardia, ese es el momento que el león rugiente tiene poder. Ese es el momento en que alguna prueba o cualquier otra cosa puede pasar en la vida de una persona y hacer con que esa persona se tambalee; y entonces esa persona puede ser influenciada y puede elegir ir por un camino diferente y perderlo todo. Y para ellos entonces, Cristo ha venido. Ellos lo pierden todo... (como si un ladrón se les robara esto). Ellos pierden todo lo que tenían.

Yo me recuerdo de lo que ocurrió cuando vino la Apostasía. Pienso en todo... Y les digo que en ese período de tiempo después de la apostasía, hasta que las cosas quedaron completamente separadas, nuestras facturas de teléfono eran altísimas, astronómicas. En los primeros dos o tres meses, las facturas telefónicas venían muy altas. Y la mayor parte eran llamadas a los del ministerio, para hablar con los ministros. Y recuerdo haber hablado con algunos. Me acuerdo de una conversación que tuve con uno de ellos un día. Le he hablado de lo que había ocurrido y de las cosas que necesitábamos arreglar en nuestras vidas y lo que teníamos que hacer como Iglesia. Pero entre esa conversación que tuvimos y nuestra siguiente conversación él había tenido una larga conversación, de 2 o 3 horas, no recuerdo exactamente, pero él me dijo cuánto tiempo duró la conversación que él tuvo con Joe Jr. Y yo ya no lo reconocí. El día siguiente yo hablé con él y ya no podía reconocerle. Él estaba diferente. De ahí el término que nosotros comenzamos a utilizar para esto: “La invasión de los raptos de cuerpos”, una antigua

película de ciencia ficción. Porque, de repente, la persona era una persona diferente. No era la misma persona. Lo que ellos decían entonces nunca había salido de su boca antes. Ellos eran una persona diferente. ¡Lo habían perdido todo! Todo lo que les había sido dado. Esto vino sobre ellos como un ladrón en la noche. El día que él habló con Joe Jr. ¡Increíble!

Y esas cosas pasaron en la Iglesia de Dios. Esto pasa. Y he visto esto pasar una y otra vez. Algunos lo pierden todo en un momento. Otros no tan rápidamente, pero esto no toma mucho tiempo. Y no tarda mucho para que esa persona vuelva a poner árboles de navidad. No tarda mucho tiempo para que esa persona vaya a un restaurante y coma toda la carne de cerdo y gambas que pueda. “¡Que rico! ¡Que bueno!” Es increíble lo que puede pasar con la mente humana. ¡Increíble! Ellos lo pierden todo lo que tenían antes. Como si un ladrón se lo robara. Y esto deja estupefacto a cualquiera.

**Lucas 21:34 - ¡Tengan cuidado!** “¡Tengan cuidado!” Estén en guardia. Estén alerta. Sean vigilantes. Tengan cuidado. Esto no es simplemente un pequeño estímulo o una advertencia. Esto es increíblemente importante en nuestra vida espiritual. Él dice: “¡Tengan cuidado!” Usted tiene que hacer esto. ¡Todos tenemos que hacer esto! **No dejen que su corazón se entorpezca con glotonería**, los excesos en la vida. Podemos pensar que esto se refiere solamente a ir de fiestas, pero no tiene que ser necesariamente esto. Puede ser simplemente tratar de complacer a uno mismo, hacer no que sea que uno quiere hacer y que no puede ser, que obviamente no es lo que Dios quiere que uno haga. Complacer a sí mismo y hacer lo que a uno le da gana sin tener en cuenta a Dios. **...se entorpezca con guitonerías y borracheras, ni por las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre ustedes ese día.** Ese día puede venir sobre ustedes de repente. Él aquí está hablando de lo mismo. Porque usted puede perderlo todo muy rápido. Y esa es la advertencia aquí.

**Porque como un lazo...** ¡Como una trampa! Así es como esto funciona. Cuando viene un ladrón, es como una trampa. Esto pasa de repente. Usted no sabe que vendrá. Usted no sabe cuándo esto va a suceder porque no está en guardia, porque no está alerta. Usted cae en esa trampa de manera lenta pero segura, y entonces pierde todo lo que tenía. **Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.** Esto pillará por sorpresa a todos en la tierra. Ellos no saben la que se avecina. Pero nosotros sí. Esto nos fue dicho. Ahora. Esto se aplica a nosotros. Pero durante los últimos 2.000 años esto se ha aplicado a la Iglesia de Dios. Y es la misma advertencia: esté alerta, esté en guardia porque usted puede perder todo lo que Él le ha dado. ¿Cuán precioso es esto para usted? Yo pienso en esto a menudo mientras oro. Pienso en las riquezas que Dios nos ha dado en esta vida, en el conocimiento, en el entendimiento, en la visión que tenemos ahora más que en cualquier otra época, porque Él ha ido revelando estas cosas progresivamente, a lo largo del tiempo. Y nosotros vivimos en el momento justo antes de la venida de Su Hijo, que es cuando la mayor parte de estas cosas han sido reveladas, nos fueron dadas.

**Por eso, estén siempre alerta. Oren en todo momento...** Y voy a contarles una interesante manera cómo esto ha sido equivocadamente interpretado durante muchos, muchos años por la Iglesia y por el ministerio. Y también voy a decirles como esto debe ser interpretado, visto y entendido.

**Por eso, estén siempre alerta. Oren en todo momento, para que sean considerados dignos de escapar de todas estas cosas que han de venir...** Esto no está diciendo que... Hay una cosa que nos es dicha aquí, y hay otra que no nos es dicha. Permítanme leer todo el versículo. **...y puedan estar en pie delante del Hijo del Hombre.** “Por eso, estén siempre alerta. Oren en todo momento...” Esto no significa que usted tiene que orar para se considerado digno de escapar de lo que va a pasar. Porque esto es lo que mucha gente cree que debe pedir a Dios, que Él las considere dignas de escapar de todo esto. Pero usted debe orar para que Dios y Jesús Cristo le consideren dignos, para que en su relación usted tenga el deseo de acercarse más a Dios, para que cuando llegue el momento Dios le considere digno de que Él siga trabajando con usted. Eso es de lo que se está hablando aquí. Se trata de una relación con Dios. Se trata de nuestras relaciones, no solamente con Dios, si entendemos lo que implica una relación con Dios. Porque una relación con Dios y con Jesús Cristo no se trata de solamente una relación con ellos en oración. Se trata de una relación con el Cuerpo de Cristo también. Porque la forma en que tratamos a las personas en el Cuerpo, cómo nos comportamos en nuestras relación con los demás en el Cuerpo de Cristo determina como es nuestra relación con Dios y Cristo. Sin duda que lo hace. Esto lo refleja de una manera tajante, porque de esto se trata. La manera que pensamos sobre el pueblo de Dios, sobre aquellos que Dios ha llamado, sobre aquellos a quienes Dios justifica, sobre aquellos cuyas oraciones Dios escucha y les perdona. ¿Y por que habríamos de hacer menos que esto? ¿Por qué haríamos menos que esto? Porque esto es lo que tendemos a hacer debido a nuestra naturaleza humana.

Y nuevamente, una manera correcta de orar y una manera que no es la correcta. Pero la advertencia aquí es: “Estén siempre alerta. Oren en todo momento”. Siempre debemos estar en una relación correcta con Dios. No descuide esta parte de su vida. No descuide esa relación de ninguna manera. Y si usted la está descuidando, hay que recuperarla, hay que edificarla, hay que fortalecerla. Y no de hacer esto de la manera que algunos piensan que nosotros... Algunos piensan que si uno no ora media hora al día, si uno no ora una hora al día... Hemos tenido... Cosas de ese tipo han sido dichas en sermones. No en esta habitación, no aquí en este lugar. Pero en esta ciudad. Yo los escuché. Era como si al hacer estas cosas uno era más justo; debido a la frecuencia que uno hacia tales cosas. Pero hay mucho más que esto en toda esa historia, hay mucho más que esto. No se trata de salvarnos a nosotros mismos gracias a lo que hacemos. Se trata de buscar a Dios que puede salvarnos; y de que deseemos esto, que entendamos esto. Y entonces, debido a esto, podemos crecer en nuestra relación con Él, podemos acercarnos más a Él.

Vayamos a Lucas 12. Vamos volver a Lucas. Estábamos en el capítulo 21. Vamos a volver algunos capítulos. Esta amonestación para estar vigilantes es para nosotros ahora. Para que entendamos que este es un enfoque muy concreto que debemos ver con más claridad. Y esto tiene que ver un poco con lo que he estado diciendo aquí sobre el Cuerpo de Cristo y sobre cómo miramos los unos a los otros. De hecho, nosotros debemos estar esforzándonos para mejorar nuestras vidas y nuestra condición espiritual, como acabamos de ver. Y también nuestra vida de oración. Siempre podemos mejorar en esas cosas. Y también teniendo en cuenta lo que he dicho sobre el Año de Dedicación, no debemos dejar de ayunar ahora. Debemos incluir esas cosas en nuestras vidas, como una parte de nuestra relación con Dios y con Cristo. Debemos esforzarnos por seguir haciendo esas cosas, por hacerlas con más empeño, como hemos hecho durante ese período de tiempo.

Pero por ahora tenemos que estar vigilantes en un área muy concreta de nuestra vida. Y de esto es hablado cuando esta advertencia nos es dada en estos versículos. Comenzando en **Lucas 12:34 - Porque donde esté su tesoro, allí estará también su corazón.** Y esto puede aplicarse de muchas maneras diferentes, pero vamos a empezar a mirar esto en lo que se refiere a nuestras relaciones. “Porque donde esté su tesoro...” ¿Cuánto apreciamos realmente los unos a los otros? En lo que se refiere al tiempo que pasamos con ellos. Lo cuanto que les dedicamos de nuestro tiempo, de nuestra energía, de nuestros esfuerzos, de nuestro trabajo, de nuestras finanzas, lo que sea en la vida, no importa, ya que todo esto va junto; porque se trata de lo que es nuestro tesoro, de aquello en lo que estamos enfocados. ¿Y cuanto de esto dedicamos al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios, a los demás en nuestras vidas?

**Porque donde está su tesoro, allí también estará su corazón. Estén ceñidos sus lomos, y encendidas sus lámparas...** Acabamos de hablar sobre las lámparas, ¿no es así? “...y encendidas sus lámparas”. Pienso en los versículos que hemos leído antes que dicen que ellas [las vírgenes] arreglaron sus lámparas. Porque deseaban que la luz de su lámpara brillara. Y esto es lo que nosotros deberíamos estar haciendo siempre, tratar de que nuestra luz brille, en el sentido de que Dios viva en nosotros, en el sentido de que Cristo viva en nosotros, especialmente hacia los demás. “Estén ceñidos sus lomos, y encendidas sus lámparas”. Esta vestido de manera apropiada para recibir al novio. Y no solamente en lo que se refiere a vestarnos de lo que es espiritualmente puro, sino también que llevemos puesta toda la armadura de Dios.

**...y encendidas sus lámparas. Sean como los siervos que están pendientes de que su señor regrese de una fiesta de bodas: en cuanto su señor llega y llama, ellos le abren enseguida. ¡Dichosos los siervos a los que su señor encuentra pendientes de su regreso!** Y aquí nuevamente no se trata de un momento específico en el tiempo, pero de la forma en que vivimos nuestras vidas y si somos vigilantes. **De cierto les digo que se ajustará la ropa, los hará sentarse a la mesa, y él mismo vendrá a servirles.**

**Versículo 38 – Y aunque llegue a la medianoche o en la madrugada, dichosos los siervos a los que su señor encuentre así.** Y aquí se está diciendo que usted no sabe. Usted no sabe cuando las cosas van a suceder en su vida. Piense en lo que pasó antes. Recuérdese de lo que paso en el 2008 y de las personas que usted ha conocido. Ellos no lo sabían. Piense en las personas que cambiaron tanto en un corto período de tiempo. Yo vi a las personas cambiar en un período de tiempo relativamente corto. Ellas llegaron a un punto en el que Dios dijo: “¡Basta ya!” Él les permitió seguir en una dirección que no era la correcta. Él podría haber evitado esto si ellos arreglasen ciertas cosas en su vida. Pero esto les pasó debido a sus elecciones. Las personas toman decisiones. Y hay momentos en los que si usted sigue haciendo ciertas elecciones en su vida, Dios le dice: “Ya te he dado todas las oportunidades.” Y Dios entonces le juzga. “¡Ya basta! Hasta aquí hemos llegado. Estás descalificado.” O lo que sea, o cómo sea que esto se hace. Hay versículos en la Biblia que hablan nos hablan de esas cosas, de lo que nosotros hacemos a nosotros mismos. No que nosotros estemos calificados para lo que sea espiritualmente. Pero Dios trabaja con nosotros para que podamos alcanzar un cierto nivel espiritual, para que podamos tener una determinada manera de pensar y de vivir nuestras vidas, una determinada manera de comportarnos.

**Pero esto deben saber: si el dueño de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, estaría pendiente y no permitiría que robaran su casa.** Y pienso en como esto se aplica a la Iglesia. Yo no quiero que sucedan cosas

que hagan daño a cualquier persona en la Iglesia, que la casa sea robada de ninguna manera. Dios me ha bendecido en poder muchos sermones a lo largo del tiempo para que estas cosas no sucedan; a parte de lo que pasará con algunos que, pase lo que pase, van a tomar ciertas decisiones en su vida. Estos sermones son advertencias, amonestaciones que nos son dadas.

**Versículo 40 - También ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando ustedes menos lo esperen.** Y esto se aplica a cada uno de nosotros. ¡Conocemos el día! ¡Conocemos la fecha! Sabemos cuando él va poner sus pies sobre el Monte de los Olivos. Por lo menos así lo creemos en estos momentos. Ahí es exactamente donde estamos en el tiempo profético. Yo creo esto con todo mi ser, tanto como en 2012. Y yo no sabía que esto iba a cambiar. Yo no lo sabía en 2013. Yo no lo sabía en 2014. Pero en algún momento esto comenzó a cambiar y Dios comenzó a revelar lo que había pasado y por qué. De manera lenta pero segura, no todo de golpe, pero poco a poco. Y es por eso que yo tuve que reescribir tres veces el capítulo 6, porque Él seguía mostrándome cosas. Nosotros no aprendemos todo de una vez, pero cuando Él empieza a revelar las cosas, nosotros empezamos a ver esto, pero no lo vemos todo todavía. Hay cosas que quedan encubiertas. Y luego vemos un poco más. Y un poco más. Y entonces lo vemos todo. Así es como Él trabaja con nosotros. Nosotros no podemos “ver” todo golpe. Esto toma tiempo. Cuanto más nos es dado, más tiempo puede tomar. Algunas de esas cosas.

Volvamos a Mateo 24, en el contexto de lo que estas cosas han estado diciendo hasta este punto en el tiempo. Hemos empezado a leer algunos versículos de Mateo 24, pero no hemos hablado de todos ellos. Y eso es lo que vamos a empezar a hacer ahora mismo para poder entender mejor el contexto. Esto es lo que hemos leído antes: Mateo **24:44 a 46**, que dice: **Por tanto, también ustedes estén preparados**, vigilantes, alerta, en guardia, listos, siempre listos, preparados. “Preparado”. ¡Bonita palabra! Significa lo mismo: estar preparado, listos. Debemos estar listos espiritualmente para lo que nos pueda pasar en la vida. **...porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen.** Este es el contexto aquí, que si hacemos cosas que no debemos estar haciendo esto es lo que nos puede pasar en un plano espiritual.

**¿Quién es el siervo fiel y sabio, al cual su señor deja encargado de los de su casa para que los alimente a su tiempo? Bienaventurado el siervo que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. De cierto les digo que lo pondrá a cargo de todos sus bienes.** Y esto depende de cómo hacemos las cosas ahora. Depende de cómo vivimos ahora, por supuesto. Nosotros entendemos esto. **Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir”...** “Mi señor tarda en venir”. Y no es equivocado mirar a algunos asuntos, incluso para nosotros, porque creo que de este versículo - podemos aplicar esto ahora de una manera que nunca hemos podido aplicar en el pasado. En las Eras de Filadelfia y Éfeso, y en las diferentes eras. Bueno, de todos modos ... diferentes períodos de tiempo. Se trata de una actitud, de una mentalidad. Se trata de una manera de pensar. **Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir”, y comienza a golpear,** y esta palabra significa “hacer daño, herir, luchar en contra”, **a sus consiervos..** Algo puede pasar espiritualmente en la vida de las personas cuando ellas, dependiendo a veces incluso de cuanto tiempo ellas están viviendo de una determinada manera, haciendo determinadas cosas. Y este camino no es fácil. Vivir según este camino en este mundo no es fácil. Esto es una batalla constante. Si usted quiere esto, usted tiene que luchar por ello. Porque si usted no lucha por ello, usted va a empezar a buscarse excusas y razones, y las cosas van a suceder y usted se va. Usted lo deja.



Así son las cosas. Si usted quiere esto, si usted cree en lo que Él dice que tiene para usted en el futuro, entonces usted tiene que luchar por ello. Esto nos fue dicho desde el principio cuando fuimos llamados. Y es aún más cierto en los últimos años.

**...y comienza a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos...** En otras palabras, con los que están contaminados por el mundo que les rodea. Es decir, si el mundo, si empezamos a coquetear con el mundo, si deseamos ciertas cosas que hay en el mundo y empezamos a traer esas cosas a nuestro medio, a la Iglesia. Un poquito aquí y un poquito allí. ¡Facebook! Deseamos tener lo que los demás por ahí tienen y no podemos resistirnos a esto. Yo me asombro con lo que pasa con ese ejemplo y con cómo las personas utilizan la información, como esa información es mal utilizada por la gente. Y una vez que uno pone algo allí, esto es del conocimiento de todos. Y vivimos en una época en la que usted no debe desear que todos sepan cosas sobre usted. Hay mucha gente pervertida, gente con una mente enferma, depravada, en este mundo. Y lo que esas personas hacen con lo que saben sobre uno. Gran parte de esto es muy malo. Y sin embargo, las personas se exponen a ello, porque alguien les dice que tienen que estar en Facebook. “Yo no me creo nada de esto. Yo puedo estar en Facebook. ¡Bah! ¿Qué puede haber de malo en esto?” Usted no sabe el daño que esto ya le ha hecho. Las personas no se dan cuenta de que al involucrar con ciertas cosas en el mundo lo que ellas están haciendo el volver otra vez al mundo. Sobre todo cuando han sido avisadas de que no deben hacer esto. Porque esto es una advertencia. Hay algo allí que no es bueno para usted. Pero eso no significa que usted lo entiende. Usted no lo entiende. Es por eso que usted está siendo advertido. Es por eso que Dios nos advierte sobre esas cosas, porque nosotros no las entendemos. Nosotros no las entendemos. Nos es dicho que no debemos hacer ciertas cosas. Y hacemos como: “¡Bah! Eso no me va a causar ningún daño. ¡Lo puedo manejar!” Y no nos damos cuenta del peligro espiritual que hay en esas cosas.

He mencionado aquí, y no me acuerdo en qué semana fue desde que he vuelto, pero las cosas de la tecnología van a cambiar drásticamente en lo que se refiere a la manera que esto se utiliza en el mundo. De verdad. La manera en que todo esto es usado va a cambiar dramáticamente, poderosamente. Y algunas personas van a tener dificultad con esto. Probablemente muchas cosas no van a estar disponibles durante un largo período de tiempo. Y eso va a enseñar a las personas que hay una mejor manera de hacer las cosas. Hay una manera mejor de usar la tecnología que tenemos, para que esto sea gratificante y beneficioso y no desmesurado como lo es hoy.

Las personas hoy día, en este mundo que nos rodea, los jóvenes principalmente, tienen más dificultades de relacionarse con los demás, de comunicarse con los demás, de mantener una conversación sencilla, que diez o veinte años atrás. Esto está cambiando. Y yo estoy muy agradecido porque nos acercamos al momento en que las cosas van a cambiar drásticamente. Nos es dicho que debemos estar en guardia, que debemos estar atentos a determinadas cosas. Y nosotros podemos dar oídos a esto o no. Pero muchas veces, lo que quiere nuestra naturaleza humana es ser como los demás el mundo, es ser parte de lo que hay en él. Empezamos a coquetear con esas cosas, empezamos a relacionarnos con las cosas que hay en el mundo, ya sea a través de nuestro trabajo, de nuestras amistades amigos, o de lo que sea.

Nuestros mejores amigos deben estar en este Cuerpo. Si nuestros mejores amigos no están en este Cuerpo entonces tenemos serios problemas en un plano espiritual. Si nuestros mejores amigos no están aquí, algo está mal

con nosotros espiritualmente. Nuestros mejores amigos deberían ser miembros del Cuerpo. Deberían ser. Y Tenemos que crecer en esto ahora más que nunca antes. Hubo un tiempo en el que teníamos grupos cientos de personas en una determinada región. Yo no lo recuerdo bien cuantos éramos aquí, pero creo que nos reuníamos con unas 1.500 personas en los Días Sagrados. ¿1.500? Solamente en la región de Cincinnati. Y era más fácil tener más amigos, personas con quien podíamos pasar más tiempo juntos, que podíamos conocer mejor, etc. Y ahora esto es un poco más difícil porque estamos más separados, estamos más esparcidos. Pero tenemos oportunidades para esto, como en el Sabbat.

Mi familia está aquí. No está fuera del Cuerpo. Y esto ha sido así desde 1969. Desde 1969. Mi familia desde entonces ha sido la Iglesia. Todo en mi vida ha girado en torno a la Iglesia de Dios, todo lo que tengo está en la Iglesia de Dios. Esta es nuestra vida. Esta es mi vida. Y yo pido a Dios que esto sea así para todos ustedes. Y creo que esto es así para gran parte de ustedes. El mundo, los amigos en el mundo, la familia en el mundo, las diferentes cosas que hay en el mundo, pueden alejar a usted de una relación con Dios. Y esa relación es una relación los unos con los otros también. De verdad que lo es.

Yo he visto esto. Las personas se cansan. Su actitud empieza a ser: “Mi Señor tarda en venir”. Tenemos más tiempo por delante, si lo sabemos o no. El tiempo sigue. Desde que he entrado a formar parte de la Iglesia mi vida ha girado en torno al hecho de que yo creo que Jesús Cristo va a regresar. Cada coche que compramos, lo hicimos con la esperanza de que fuera el último. ¡Cada coche! Cada vez que comparábamos un nuevo coche, pensábamos: “Este es probablemente el último”. Y he tenido un montón de coches ya. Un montón de coches. Muchos más de lo que quisiera. Y todavía estamos esperando. Todavía estamos esperando por ese momento. Y esto está bien. Esto es bueno. No hay nada de malo con eso, porque nosotros tenemos la verdad. Tenemos ese camino de vida en el que Dios sigue revelándonos, enseñándonos y dándonos más y más y más. Y además de todo por lo que ya hemos pasado, además de todo lo que ya hemos experimentado, Él nos sigue dando más y más y más. ¡Es impresionante!

Pero he visto a algunos que comenzaron a maltratar a otros, que comenzaron a maltratar a sus consiervos, que comenzaron a maltratar al pueblo de Dios. Y eso no puede ser así. Dios no tolera estas cosas, porque esto es maltratar a Él. Esto es una actitud hacia Él. Es una actitud hacia Cristo. Es una actitud por la que Dios nos juzga severamente; la forma en que pensamos sobre los unos sobre los otros y como tratamos unos a otros.

Vayamos a 1 Tesalonicenses. Bueno, déjenme continuar con este versículo aquí. Yo no he terminado de leerlo. **Versículo 50 - Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe.** Porque no sabemos cuando ciertas cosas van a venir sobre nosotros, alguna prueba, alguna dificultad. Usted no quiere ese tipo de cosas en su vida, cosas que Dios usa para traer algo a la superficie, para que usted pueda tratar con ellas. Porque Él hace esto. Y podemos ser bien sucedidos en las pruebas por las que pasamos. Porque, pase lo que pase, vamos a pasar por muchas pruebas. Pero si pasamos por pruebas debido a nuestro proceder, porque nosotros traemos estas pruebas sobre nosotros mismos al no dar oídos a Dios, a veces Dios tiene misericordia de nosotros después de un tiempo, y nos lleva al arrepentimiento. Pero después de un tiempo, si no nos arrepentimos de las cosas que estamos haciendo mal, Dios no deja tener lo que deseamos. Él nos permite tener lo que queremos. Y es en ese día, es *ese día* que viene como un ladrón en la noche y perdemos todo lo que teníamos antes. Y recuperar esto no es algo fácil. Llegar a un punto en el que uno puede recuperarlo.

Pienso en un incidente que ocurrió no hace mucho tiempo. Una persona que en este momento ya no en la Iglesia tenía el deseo de volver. Y a lo mejor todavía lo tiene, no estoy seguro de esto en estos momentos. Ellos empezaron a golpear a sus consiervos. Comenzaron a maltratar a los demás. Comenzaron a maldecir y a injuriar a otros. Y esto no puede existir en el Cuerpo de Cristo. Dios no tolera esas cosas. Uno tiene que arrepentirse de esto. Y si ellos lo harán o no, si ellos quieren hacer esto o no, no está claro todavía. Pero ellos tienen que hacer esto si quieren volver al Cuerpo. Porque hay cosas que Dios no tolera y Él lo toma como algo personal, como algo contra Él.

Y así debe ser para nosotros también. Debemos proteger los unos a los otros. Debemos defender los unos a los otros. Así es como deben ser las cosas. Y sé que lo hacemos. Sólo estoy hablando abiertamente sobre algunas cosas que han sucedido y suceden en el Cuerpo, y que todavía no se han arreglado, como en el ejemplo que acabo de dar. Y tenemos que tener siempre mucho cuidado con como pensamos los unos sobre los otros y cómo tratamos los unos a los otros.

**Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y á la hora que no sabe, y le cortará por medio, y pondrá su parte con los hipócritas.** Porque o bien... o bien estamos viviendo según ese camino de vida o bien pensamos de manera correcta los unos hacia los otros o no lo hacemos. Y si estamos en el patio exterior, actuando como si fuéramos parte del templo, esto es el colmo de la hipocresía, y Dios ya no tolerará esto. ¡Esto tiene que ser eliminado! ¡hay que arrepentirse de esto! ¡Esto tiene que cambiar! Queremos asegurarnos de que estamos limpiando cada faceta de nuestras vidas, en todas las áreas, que estamos creciendo en esto y que estamos llegando a otro nivel ahora. Eso es en lo que estamos muy enfocados en este momento. Estamos en un cierta nivel. Y pienso que dentro del Cuerpo las personas sienten, las personas piensan que tenemos muy buenas relaciones en el Cuerpo. He oído esto muchísimas veces. Pero podemos mejorar. Porque ahora podemos crecer más allá de eso. Podemos crecer mucho más allá de eso. Y esto es emocionante para mí. Cuando usted pueda comenzar a ver y comprender cómo esto puede ser enriquecido y mejorado, usted será recompensado por ello, usted será recompensado en esto poderosamente. Y eso es para mí emocionante. Esto es lo que Dios nos está ofreciendo ahora, la oportunidad de pasar a otro nivel en un plano espiritual. Y eso es por lo que tenemos que luchar. Y vamos a aprender cómo hacer esto mejor con el tiempo, más adelante. Y cuando empiecen los tiempos difíciles vamos a tener más oportunidades de lo que podemos imaginar.

I Tesalonicenses 5. Tenemos que centrarnos mucho más en nuestras relaciones dentro de la Iglesia y cuidar de cómo miramos a los demás, de cómo pensamos los unos de los otros, y cómo tratamos los unos a los otros. ¡Porque por muy bueno que seamos en esto, siempre podemos mejorar! Y usted podría pensar (y yo creo que este sea el caso), las personas que están escuchando hoy podrían pensar: “Nunca hemos estado tan cerca los unos de los otros,. Yo nunca me he sentido tan cerca de los demás como me siento ahora”. Y creo que algunas personas piensan así en algunos casos. Pero usted puede crecer en eso. Usted puede crecer mucho más allá de eso. Y esto es lo que Dios nos está ofreciendo dentro del Cuerpo.

**1 Tesalonicenses 5:1- Pero en cuanto a los tiempos y las ocasiones, no hace falta, hermanos míos, que yo les escriba. Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche.** El mismo

ejemplo. Yo no sé si ellos entendían bien lo que esto significaba. A lo mejor lo entendían. A lo mejor algunos de ellos entendían esto. Pero quizá no. Porque ellos todavía estaban muy enfocados en el regreso de Cristo, en la venida de Cristo, y todos ellos estaban vigilantes entonces, para estar allí. Él les hablo de cosas como el Anticristo y les explicó lo que era. Él no lo llamó así, Pablo no hizo esto. Pero cuando usted lee sobre esas cosas... Voy a leerlo. (¡No me lo creo! Cada vez dejo abierto en la página para asegurarme de donde estoy. Sí. 2 Tesalonicenses.) Pablo les habló de la Apostasía y de las cosas que iban a suceder. Pero antes de eso ellos estaban muy centrados en el regreso de Cristo. Ellos pensaban que todavía estarían vivos cuando Cristo regresara. Esto estaba bien arraigado en su mente. Pero nosotros hemos aprendido, Dios nos está mostrando, que estos principios se aplican espiritualmente a lo que pasa cuando nosotros bajamos la guardia, cuando no estamos vigilantes, cuando no estamos atentos y alerta y en guardia, que podemos perder lo que tenemos.

Y nuevamente, él dice: **En cuanto a los tiempos y las ocasiones, no hace falta, hermanos míos, que yo les escriba. Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como ladrón en la noche, de repente. Cuando la gente diga: “Paz y seguridad”...** se trata de una forma de pensar. No se trata solamente de las cosas proféticas que ponemos entender. Aquí dice: **...les sobrevendrá la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores, y no escapan.** Y esto una advertencia también para los hermanos en la Iglesia, y no solamente para el mundo que nos rodea. Esto es algo que nosotros también podemos aplicar a nosotros mismos espiritualmente. Pero él también nos está mostrando aquí el contraste que hay con los caminos del mundo, que así es como el mundo piensa. Pero nosotros también podemos hacer lo mismo, podemos pensar que las cosas nos van muy bien espiritualmente. Y cuando las cosas van muy bien en nuestras vidas, a lo mejor nos sentimos muy, muy cerca los uno de los otros, como Cuerpo, y sentimos que las cosas nos van bien, que hay paz y seguridad. Pero no tenemos que quedar en ese estado. Queremos seguir creciendo. Queremos seguir creciendo más allá de eso. Y eso es de lo que estamos hablando.

Aquí se habla de cómo la destrucción vendrá sobre ellos, como los dolores vienen a la mujer encinta, en trabajo de parto. Como un ladrón. **...y no escapan. Pero ustedes, hermanos, no viven en tinieblas,** nuevamente aquí, espiritualmente para nosotros. No vivimos en la oscuridad. Estamos viviendo según un determinado camino de vida. **...como para que ese día los sorprenda como un ladrón.** Hemos de estar atentos. Estamos siendo avisados. Entendemos esto. Tenemos que ser como lo que hemos leído sobre lo que dijo Cristo, debemos estar atentos, estar alerta, estar en guardia espiritualmente.

**Ustedes son hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de la oscuridad...** Y esto tiene que ver con el pecado, con las cosas del mundo que nos rodea. No deje que esto entre en su vida. ¡Luche contra esto! **Por lo tanto, no durmamos como los demás, sino mantengámonos atentos y sobrios.** Y nuevamente, tenemos que ser sobrios. Y a veces simplemente no somos lo suficiente sobrios para la realidad que nos rodea y podemos empezar a pensar que las cosas nos están yendo bastante bien. Paz y seguridad. Las cosas van bastante bien en nuestra vida y vamos a poder llegar donde tenemos que llegar. ¡Y no reconocemos que tenemos que crecer! ¡Usted no puede dejar de crecer! Usted no puede llegar a un punto en el que usted deja de crecer y queda satisfecho con donde está. Las cosas no funcionan de esas manera en la Iglesia. Esto es como todo lo que se planta, que sigue creciendo y dando frutos, y ese ciclo simplemente sigue y sigue y sigue, con más frutos, más frutos, más frutos. Así es como que tenemos que ver nuestras vidas.

**Versículo 8 - pero nosotros, los que somos del día, debemos ser sobrios, ya que nos hemos revestido de la coraza de la fe,** y como he mencionado antes, nosotros, como Cuerpo, lo hemos hecho muy bien en lo que a esto se refiere. **...y ágape** (el amor de Dios). Podemos crecer en eso. Dios nos ha llevado a un punto en el que nuestra fe es sólida, nuestro amor es grande, pero todavía podemos crecer en eso, hermanos. Y esa es la advertencia que Dios está dando a la Iglesia en este momento, que debemos centrarnos en Su amor en nuestras vidas y reconocer dónde estamos espiritualmente en esto y que necesitamos crecer más. Sé que tengo que crecer más en esa área de mi vida. Sé que no tengo todavía la misma mente que Cristo tenía cuando miraba a la gente a su alrededor, cuando miraba a las personas en el mundo y la forma en que ellos vivían sus vidas. ¡Yo no tengo esto, ni de lejos, en la misma medida! ¡Todo lo contrario! Muchas veces me frustra lo que veo. Y nosotros vivimos en un tiempo singular. Pero yo, y todos nosotros, tenemos que ser muy cuidadosos sobre cómo pensamos acerca de los demás, incluso en el mundo que nos rodea. Debemos desear que las personas puedan ser salvas. Pero hay que reconocer que tener equilibrio en eso es muy delicado, es muy difícil. De verdad. Y ahí es donde tenemos que examinar nuestras propias vidas en un plano espiritual. Y a lo mejor si usted ya no trabaja, si usted está jubilado, o si no tiene que trabajar en un determinado entorno, sea adonde sea. Pero si usted sale a trabajar usted ve cómo está el mundo. Usted ve cómo son las personas y lo que está pasando, y cuánto todo ha empeorado en los últimos 10 años. Las cosas están mucho, mucho peor que hace diez años. Mucho peor que en 2008.

Y hay una línea muy fina en esto. Porque, en mis oraciones, en mi oración esta mañana, yo he hablado con Dios de mi deseo de tener este tipo de mente, que yo pueda amar como que Dios ama, debido a Su plan para ellos. Y hay una diferencia porque usted ve y entiende que ellos tienen una posibilidad, si ellos responden, si ellos dan oídos a Dios. Y así es como todos nosotros éramos antes de ser bautizados, teníamos esa misma mentalidad como individuos, una mentalidad que no era buena. Y Dios nos está ofreciendo, nos está dando la capacidad de tener más de Su amor en nosotros, en la manera como pensamos, nosotros vemos el potencial que ellos tienen. Dios vio ese potencial en nosotros y nos dio la oportunidad de ser bautizados. Porque Él mira hacia el futuro. Él ve a Su Familia.

Y yo sé sobre Su familia, en el sentido de que yo creo en esto. Sé que esto existe, y veo a la Iglesia. Veo lo que Dios está haciendo dentro de la Iglesia y deseo lo mismo para el mundo. Pero me doy cuenta de que el mundo está muy lejos de alcanzar esto. Y esto se me hace difícil a veces. Y hay una línea muy fina en esto. Porque mi deseo es que este país, y otros, pasen por cosas horribles. No para hacerles daño, no con el propósito de verlos lastimados o que ellos tengan que sufrir, pero porque yo sé que la única manera que ellos pueden cambiar y comenzar a dar oídos a Dios es si esas cosas suceden. Es si los Truenos se vuelven más fuertes, más poderosos. Yo pedí esto a Dios esta mañana, que esto sea más poderoso, que las cosas en este país se agraven muchas veces más. Porque sólo entonces las personas pueden empezar a examinar sus propias vidas y a buscar el camino correcto de vida, a buscar un cambio.

Pero también me doy cuenta de que hay personas que no van a elegir esto, que pase lo que pase no van a querer esto, que van a odiar a Dios hasta el fin. Y esto es difícil. Yo pienso en Cristo, cuando él miró sobre la ciudad y lloró. **[Mateo 23:37] - ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos ...debajo de mis alas..., y no quisiste!** Debido a que él tenía la mente de Dios y a lo que Dios expresó a través de él. “Tomarte bajo mis alas, protegerte, ayudarte,

intervenir en tu vina, ... **y no quisiste!** Las personas tienen que ser muy humilladas antes de que hagan esto, antes de que empiecen a clamar a Dios en serio.

Y yo no tengo esto en el mismo grado, pero le pido a Dios que Él me conceda esto, esta mente, esta clase de amor que tenía Cristo. Porque esto es el amor de Dios.

Y tenemos esto y lo que experimentamos en nuestras vidas, hasta cierto punto, pero no lo tenemos a ese nivel, de ninguna manera. Y podemos crecer más en esto, ¿no? Podemos hacerlo mejor. Y esto es lo que usted debe examinar en su vida: las áreas en las que usted puede mejorar. Cada uno de nosotros tiene que mirar bajo esta luz. Y aquí dice que nosotros somos “hijos de la luz, hijos del día”. **No somos de la noche ni de la oscuridad, así que no durmamos como los demás, sino mantengámonos atentos y sobrios.** Nuestra mente de ser sobria. Estas cosas que nos están siendo dichas deben hacernos sobrios. **Los que duermen, de noche duermen; los que se embriagan, de noche se embriagan;** los que son parte de... en otras palabras, ellos están intoxicados por el mundo. Ellos ven las luces del mundo. Como en la navidad. Uno no puede decir que esas luces sean feas. Por lo menos yo no lo digo. A mí me parecen... son atrayentes. Pero lo que ellas representan es horrible. Y hay cosas en este mundo que no son malas, pero lo malo es la forma en que son usadas. La tecnología y todo lo demás. Lo malo es lo que las personas están haciendo con esto. Y esas cosas tienen que cambiar.

Bueno, espero que entendamos la esencia de lo que está siendo dicho aquí, en parte, que hay cosas en las que podemos mejorar. Hay cosas en las que yo puedo mejorar. Hay cosas en las que usted puede mejorar en lo que se refiere a someterse a sí mismo para tener la clase de amor de la que necesitamos más en nuestras vidas. Y vamos a experimentar y aprender esto en nuestra forma de pensar hacia los demás en el Cuerpo – hacia todos en el Cuerpo, en la Iglesia - en como pensamos los unos de los otros.

Y creo que sería bueno ahora... tengo tanto material aquí. No sé hasta dónde vamos a llegar con esto hoy, pero me gustaría leer algo de esto hoy, y hablar de algo que yo no sé que si alguno de ustedes lo haya observado alguna vez en su propia vida, pero hay diferentes tipos de patrones de comportamiento. Y ellos, los psicólogos, suelen llamar esto “estilos de comunicación”. Pero las personas se comportan de determinadas maneras, y mucho de esto tiene que ver con nuestra crianza, con la manera en que las personas fueron educadas, con las cosas que experimentaron en su vida. Y a veces es difícil de entender que hay un comportamiento que es predominante en nosotros y que tenemos que tratar con esto. Esto es algo así como las siete eras de la Iglesia. Hay siete eras, pero cada era tuvo un período de tiempo específico, ya que era conocida por las cualidades o características que predominaban en esa era. Pero en las características de todas las eras podrían aplicarse a la vida de las personas o a la Iglesia en diferentes momentos, en cualquier tiempo. Todas esas cosas de la diferente eras existieron dentro del Cuerpo. Siempre han existido. Y todavía existen. Porque son características espirituales, en un plano espiritual. También hay cosas que pasan físicamente, hacia las que nuestro comportamiento es diferente.

Y yo estoy hablando de esto porque cuando oigo sobre las contiendas que algunos tienen con los demás, a veces dentro de un matrimonio - a menudo entre un matrimonio, a menudo entre hijos y padres – cunado oigo que las cosas que están pasando, esto me duele en lo más profundo. Esto me duele mucho. Y yo pienso: “¡Que horrible! ¡Qué repugnante!” Esto no debe existir en un cuerpo, en una familia. ¿En nuestras propias familias? Bueno, si

alguien es parte del Cuerpo, esto es diferente. Pero en una familia donde todos son parte del Cuerpo, incluso entonces, la manera como tratamos a los de nuestras propias familias, mismo cuando ellos no son parte del Cuerpo (de la Iglesia), la manera como lidiamos con esas cosas, tenemos que tener cuidado de que no adoptemos un comportamiento equivocado, de que nuestros pensamientos y acciones hacia ellos no sean los equivocados. Pero aún más si estamos en el Cuerpo, cómo pensamos, la forma en que trabajamos con los demás y que tratamos unos a otros. Y podemos crecer muchísimo es esto todavía, dentro del Cuerpo, dentro de la Iglesia, en las cosas que necesitamos arrepentirnos y cambiar. Y por muy buenas que sean las cosas, todavía tenemos que crecer en esto, crecer más allá del punto en el que estamos. Y esto es lo que Dios nos está ofreciendo, esto es lo que Dios nos está diciendo que va a pasar. Esto va a suceder. De una manera o de otra. Y espero que sea con todos nosotros.

Voy a leer algunos artículos, un par de artículo sobre algunas disfunciones. Algunos de estos comportamientos son disfunciones. Algunos de ellos son... algunos de ellos está bien, es algo que debemos esforzarnos por tener, por lograr. Pero lo que pasa a menudo es que vemos no tenemos estos comportamientos. Y de alguna manera, cada uno de nosotros en esta sala, cada uno los que están escuchando hoy, probablemente encaja en una categoría más que en las otras. Como con las siete eras. Probablemente encajamos en una de estas categorías más que las otros. Y podemos comportarnos más de una manera que de otra, o tener comportamientos diferentes en nuestra vida de vez en cuando. Y algunos de estos comportamientos pueden ser usados de la manera correcta, pero nuestra tendencia a menudo es utilizarlos de la manera incorrecta.

En el primer artículo el autor habla de familias disfuncionales y dice: *Los que crecimos en familias disfuncionales quizá nunca hemos aprendido...* Y la verdad es que la mayoría de las personas en este mundo es disfuncional. Y por eso las familias en el mundo también son disfuncionales en un plano espiritual, pero también en el plano físico. Así son las cosas. Siempre hay alguna forma de disfunción.

*Los que crecimos en familias disfuncionales quizá nunca hemos aprendido a comunicarnos de manera efectiva en nuestras relaciones.* Y este autor, este libro o artículo discute esto a nivel de comunicación. Pero en e realidad se trata de comportamientos. Esto es como en la Biblia, que habla sobre cómo vivimos. Pero muchas veces la Biblia habla sobre lo que sale de la boca, porque esto refleja lo que hay en la mente y que tiene que ver con nuestro comportamiento, ¿no? Con cómo vivimos. Con cómo pensamos. Y de esto se trata. Y en las últimas décadas algunas personas desarrollaron la habilidad de reconocer ciertos patrones que tenemos como seres humanos. Nuestro comportamiento. Y esto no significa que ellos tienen la respuesta para esas cosas, porque ellos dejan a Dios fuera de la historia y por eso no pueden encontrar las respuestas correctas. Ellos tratan de averiguarlo por su cuenta. Y sabemos cómo es esto.

Y el artículo sigue, diciendo: *Podemos ser pasivos y no defendernos, agresivos y pasar por encima de los demás, o pasivos-agresivos y sonreír mientras sabotamos a los demás a sus espaldas.* Ese es uno de los más difíciles, es uno de los más fastidiosos. Pasivo- agresivo. Y si usted no sabe lo que esto significa, a lo mejor usted puede buscar esto con un ordenador. Si usted cree esto es algo que usted tiene que examinar en su vida, usted puede orar por esto y pedirle a Dios que le muestre esto, que le ayude a ver su propio comportamiento. Que le ayude a ver cosas contra las que usted a lo mejor ha estado luchado sin saber de lo que se trata.

Y este comportamiento pasivo-agresivo, que yo creo que existe dentro de la Iglesia, si no tenemos cuidado, las personas pueden comenzar a demostrar un poco de esto. Porque Dios nos dice que tenemos que vivir de una determinada manera, pero si no tenemos cuidado podemos empezar a incorporar algunas de estas cosas en nuestra vida – este comportamiento pasivo-agresivo - porque queremos que los demás vean que hacemos lo que es correcto, que vivimos de manera correcta hacia las otras personas. Y espero que esto quede un poco más claro a medida que avanzamos.

Y dice: *No es de extrañar que tenemos tantas relaciones problemáticas y que nos sentimos tan aislados. Para construir relaciones saludables, debemos aprender a ser asertivos. Y esto significa ser claros, directos y respetuosos en la forma en que nos comunicamos.* ¡Y estos principios son bíblicos! Estos son los principios bíblicos. Pero ellos no incluyen a Dios en esto, ellos lo analizan solamente un plano totalmente físico. Pero hay cosas que podemos aprender de esto. Y debemos ser capaces de aprender mucho más, porque tenemos el espíritu de Dios. *En otras palabras, tenemos que aprender a decir sinceramente lo que pensamos, y no hacerlo con maldad.* ¡Y esto dice mucho! Hay mucho en esto. Esto es algo muy difícil de hacer para los seres humanos. Esto es algo muy difícil de hacer para muchos hermanos, quizá para la mayoría de nosotros, por la manera en que vivimos, por la sociedad, porque no queremos ofender a nadie, porque queremos que los demás nos vean de una determinada manera, y bla, bla, bla, bla bla bla bla.

Quisiera decirlo una vez más: *Tenemos que aprender a decir sinceramente lo que pensamos, pero no con maldad.* Sin faltar el respeto a nadie. ¡Esto es grande!

Este artículo dice que hay cuatro estilos básicos de la comunicación. Y estos son comportamientos reales. Pasivo, agresivo, pasivo-agresivo y asertivo. El comportamiento asertivo es lo que acabamos de mencionar, es no faltar al respeto pero decir lo que se piensa con sinceridad. Y esto dice mucho. Ser asertivo es algo bueno, es algo que debemos esforzarnos por ser, es una manera de hacer las cosas. Uno sólo tiene que ser abierto, claro sobre las cosas.

Y ahora viene la comunicación pasiva. Dice: *“Es un estilo en el que las personas han desarrollado un patrón de evitar expresar sus opiniones o sentimientos, de no proteger sus derechos, y de no identificar y satisfacer sus necesidades. La comunicación pasiva generalmente nace de la baja autoestima. Estos individuos piensan: “Yo no soy digno de que me tengan en cuenta”.* Y a veces podemos sentirnos así, los seres humanos pueden sentirse así. *Y como resultado de esto los individuos pasivos no responden abiertamente a situaciones que les hacen daño o que les provocan la ira. En cambio, ellos permiten que las quejas y molestias se acumulen, y generalmente no se dan cuenta de esto. Pero una vez que cruzan el umbral de su tolerancia para un comportamiento inaceptable, ellos son propensos a arrebatos explosivos, que por lo general son fuera de proporción con el incidente que desencadenó tal comportamiento. Sin embargo, después de la explosión ellos sienten vergüenza, culpa y confusión, y vuelven a ser pasivos.* Y si usted oye algo que no entiende, algún término, usted puede buscar en Google por *comunicación pasiva* o *comportamiento pasivo* y leer sobre esto, y ver si encuentra algo sobre esto.

Porque ¿saben qué? Nosotros tenemos que entender a nosotros mismos. Tenemos que ver a nosotros mismos como quienes somos, como lo que somos, entender nuestra forma de pensar – entender cómo pensamos - que es cómo nos comportamos. Y entonces, y sólo entonces, podremos comenzar a arrepentirnos de las cosas que están



mal y comenzar a hacer lo que es correcto. De lo contrario, sólo estaremos haciendo lo que dice aquí; cuando un incidente pasa, nos arrepentimos de ello. ¡Pero debemos ir más lejos! ¡Debemos ir más allá y entender lo que está ocasionando esto primero, para entonces poder tratar de la causa.

Es como hacen los médicos hoy en día. Ellos ponen parches sobre las heridas, tratan de los síntomas en lugar de tratar la enfermedad. Ellos no tratan el cuerpo para curarlo, para devolverlo al estado en que Dios lo diseñó en el principio. Estamos tan alejados de esto. Y no quiero hablar de esto ahora. Es como poner una tiritita en una herida. Y este no es un buen ejemplo. Creo que el otro era mejor.

Bueno, los comunicadores pasivos. Esto es abordado bajo ese título. *Los comunicadores pasivos a menudo: No se defienden, permiten que los demás infrinjas sus derechos deliberada o inadvertidamente, no son capaces de expresar sus sentimientos, necesidades u opiniones.* Porque están más preocupados con otras cosas. Y las personas no se expresan como deberían, no se expresan abiertamente. *Tienden a hablar en voz baja o en tono de disculpa, no buscan contacto visual y tienen una postura corporal decaída.* Esto tiene mucho que ver con cómo es su vida, con la forma en que crecieron, con cómo se ven a sí mismos, con la forma en que fueron tratados y formados en lo que se convirtieron. Pero todas esas cosas se pueden cambiar. Dios no llamó a los grandes y poderosos de este mundo, pero nos llamó a nosotros para que cambiemos y seamos grandes y poderosos.

Continuando: *El impacto de un patrón de comunicación pasiva es que estos individuos: a menudo se sienten ansiosos porque les parece que su vida está fuera de su control, a menudo se sienten deprimidos porque se sienten atrapados y sin esperanza, a menudo se sienten resentidos (pero no son conscientes de ello) porque sus necesidades no están siendo satisfechas, a menudo se sienten confundidos porque ignoran sus propios sentimientos, son incapaces de madurar, porque los problemas reales no son abordados.* Y si podemos ver algunas de estas cosas en lo más profundo de nuestra mente y nuestro pensamiento entonces podemos pedir la ayuda de Dios para hacer frente a ellas. Pero si nosotros no las vemos, simplemente seguimos viviendo como de costumbre, siendo como somos, nos arrepentimos cuando hacemos las cosas mal y a lo mejor empezamos a hacer algunas cosas bien. Pero lo más profundo es entrar aquí (en la mente) y lidiar con estas cosas. Esto es lo que Dios está transformando, nuestra forma de pensar.

Y otra parte: *Los comunicadores agresivos. Este es un estilo en el que las personas expresan sus sentimientos y opiniones y defienden sus necesidades de una manera que viola los derechos de otros. Por lo tanto, los comunicadores agresivos son verbalmente y/o físicamente abusivos. Los comunicadores agresivos (o los que demuestran un comportamiento agresivo) tienen una baja autoestima que a menudo es causada por abuso físico y/o emocional en el pasado, las heridas emocionales sin cicatrizar, y los sentimientos de impotencia.* "

*Los comunicadores agresivos a menudo: tratan de dominar a los demás, utilizan la humillación para controlar a otros, critican, culpan o atacar a otros, son muy impulsivos, tienen baja tolerancia a la frustración, hablan en voz alta, con voz exigente y autoritaria, actúan amenazadoramente y groseramente, no escuchan bien, interrumpen con frecuencia a sus interlocutores, suelen utilizar "tú" en sus declaraciones... En otras palabras: "¡El problema no soy yo, pero tú, tú!" Mantienen un agudo contacto visual y una postura autoritaria.* Y todo esto puede

manifestarse a diferentes niveles en la vida. Pero si podemos ver lo que esto en nosotros, entonces podemos comenzar a lidiar con estas cosas.

*El comunicador agresivo suele decir, creer, y tener una actitud que refleja: “Yo soy superior y estoy en lo cierto y tú eres inferior y estás equivocado”. Se trata simplemente de una manera de pensar. Creemos que estamos en lo cierto. ¿No es esto lo que nosotros, como seres humanos, solemos pensar? ¿Quién piensa que está equivocado? Pero podemos llegar a un extremo con esto. Continuando: “Yo soy fuerte, superior, y bravucón”. Esta es la actitud que ellos reflejan. “Puedo dominarte e intimidarte. Las cosas se hacen a mi manera, pase lo que pase”. Esa parece ser su motivación. Así es como ellos piensan. “Tú no vales nada. Todo es culpa tuya”. Y reaccionan al instante, actúan como: “Tengo derecho a esto o a lo otro” O tienen una actitud de: Tú me lo debes. Tú eres mía/mía.”*

He conocido a personas así. He conocido a personas en la Iglesia que son así, que demuestran este comportamiento a un extremo. Y esas personas ya no están en nuestro medio.

*Otro estilo: Los comunicadores pasivo-agresivos: Este es un estilo en el que los individuos parecen pasivos en la superficie, pero en realidad están actuando por detrás de las escenas de una manera sutil, indirecta, debido a su ira. Las personas que desarrollan un patrón de comunicación pasivo-agresivo por lo general se sienten impotentes, atrapados y resentidos. En otras palabras, ellos se sienten incapaces de tratar directamente con el objeto de sus resentimientos Y en cambio ellos expresan su indignación sabotando sutilmente el objeto (real o imaginaria) de sus resentimientos Ellos le sonrían mientras ponen trampas a su alrededor. Este es uno difícil de tratar. Yo conocí a un elder de la Iglesia de Dios que se comportaba así. Me tomó algún tiempo para entender que él era pasivo-agresivo. ¡Muy agradable si uno tiene que tratar continuamente con alguien así! Más tarde he descubierto lo que él estaba tramando a mis espaldas, tratando de sabotear y destruir. Era un tipo muy agresivo, pero siempre me sonreía y me trataba muy bien, mientras que en el fondo sentía un amargo odio hacia mí. Un amargo odio. Asombroso.*

Continuando sobre los comunicadores pasivo-agresivos: *Suelen murmurar para sus adentros en lugar de confrontar a la persona o el asunto en cuestión, tienen dificultades para reconocer su ira, utilizan expresiones faciales que no se ajustan a lo que sienten, por ejemplo, sonrían cuando enfadados. Y a veces podemos pensar: “Bueno, yo no estoy enojado. Yo no me enojo”. Sí. Bueno, a veces no nos damos cuenta de que estamos enfadados. A veces no nos damos cuenta de que estamos molestos. A veces no nos damos cuenta de que el estrés que podemos tener en nuestra vida en realidad es algo que tiene que ver con la ira, con el resentimiento, con la frustración, que podemos expresar maneras de diferentes. Continuando. Aquí dice que una personas así usa de sarcasmo, niega la existencia de un problema, aparenta cooperar mientras hace deliberadamente cosas para molestar y perturbar, utiliza de sutil sabotaje para vengarse. Este es uno bien difícil. Es muy difícil descubrir a individuos que tienen este tipo de comportamiento, que hacen estas cosas. Este es uno de los comportamientos más difíciles de detectar en la naturaleza humana. Y esta es una de las cosas más difíciles para las personas tratar en la vida. De verdad que lo es.*

El siguiente: Los comunicadores asertivos. Dice: *Este es un estilo en el que los individuos exteriorizan claramente sus opiniones y sentimientos, y abogan firmemente por sus derechos y necesidades, sin violar los derechos de los demás.* En otras palabras, es considerado con los demás, es respetuoso con los demás. *Los comunicadores asertivos tiene una alta autoestima. Estos individuos ...* No me gusta la palabra “estima”, porque para nosotros en la Iglesia no es una cuestión de... es sólo una cuestión de hacer lo que es correcto delante de Dios, de ser correcto con Dios, hacia Dios en nuestros juicios y en la forma en que pensamos. Y es una cuestión de esforzarse para hacer las cosas de la manera correcta, para vivir y actuar de la manera correcta. No es una cuestión sentirnos de una cierta manera sobre nosotros mismos. Si sabemos quiénes somos y que lo estamos haciendo es lo correcto delante de Dios, entonces debemos estar en paz con esto. No se trata de cómo uno debe sentirse. No me gustan estas expresiones, de que si uno tiene una alta o baja autoestima, pero sé que esas cosas existen y así es cómo la gente lo llama. Pero para nosotros esto es diferente porque tenemos el espíritu de Dios.

*Estos individuos valoran a sí mismos, valoran su tiempo y sus necesidades emocionales, espirituales y físicas, y son firmes defensores de sí mismos sin dejar de respetar a los derechos de los demás.*

Continuando: *Ellos expresan sus necesidades clara, adecuada y respetuosamente mente, expresan sus sentimientos clara, apropiada y respetuosamente, comunican respeto a los demás, son buenos oyentes y escuchan sin interrumpir sus interlocutores, tienen la sensación de estar en control de sí mismo.* Y esto es lo que debemos tener, debemos estar en control de nosotros mismos y estar tranquilos. ...*buscan un buen contacto visual.* Piense sobre esto cuando hable con los demás. ¿Busca usted un buen contacto visual? Porque a veces no, si lo hacemos esto, es que hay algo que no sabemos sobre de nosotros mismos todavía.

Cuando yo estaba en el Colegio Ambassador yo no buscaba contacto visual con las personas. Y había un evangelista que solía decirme: “Mírame a los ojos al hablar. Tienes que acostumbrarte a hacer esto. Tienes que dejar de desviar la mirada. No miras a los demás a los ojos porque te sientes inferior.” Y esto era así. Yo entonces no me daba cuenta de esto. No me daba cuenta de cómo pensaba sobre mí mismo, sobre mi vida y todo lo demás. Y tenía un enorme complejo de inferioridad. Supongo que esto se llama así, no lo sé. Y finalmente yo aprendí, después de practicar mucho, a mirar a los demás a los ojos cuando hablo. Y con el tiempo me fue dando cuenta de muchas de estas cosas, esto vino con el crecimiento, con vivir en el camino de vida de Dios. Y entonces la mente cambia, se transforma en algo diferente. Se trata de estar bien con Dios.

*...tienen la sensación de estar en control de sí mismos, buscan un buen contacto visual, hablan en un tono tranquilo y claro de voz, tienen una postura relajada, se sienten conectados con otros, se sienten competentes y en control.* Esto es algo por lo que tenemos que luchar. Así es cómo debemos hacer frente a las cosas difíciles en la vida.

El segundo artículo añade un quinto estilo, pero habla de estos estilos como formas de comportamientos. Y yo no voy a hablar del quinto estilo, porque esto se pone un poco complicado y yo aquí sólo estoy tratando de mostrar que hay algunos patrones básicos en la manera que las personas piensan, en cómo se comportan.

Continuando: *Comportamiento es un término amplio. El comportamiento en su forma más simple es nuestro estilo de comunicación. El comportamiento abarca tanto la comunicación verbal como la no verbal. El comportamiento humano se divide en cinco (5) tipos. Hay cuatro que son muy conocidos...* Y estos son de los que yo realmente quisiera hablar, ...*pasivo, agresivo, asertivo y pasivo-agresivo.* Voy a saltar este porque es una combinación de los demás. Y esto es lo importante. Hay cosas en todos estos comportamientos que se pueden usar, que son correctas. Pero de lo que estamos hablando aquí es de cuando esto es mal utilizado, de cuando esto no está bien. Hay momentos en los que debemos ser asertivos. Hay momentos en los que debemos ser pasivos. Hay momentos en los que debemos ser pasivos porque esto nos ayuda a lidiar con algo que a lo mejor es asertivo en usted, en su vida. Hay momentos en los que debemos expresar las cosas de una manera diferente. Se trata de cómo nos comunicamos. Se trata de cómo nos comportamos.

Continuando: *Las personas suelen confundir comportamiento con personalidad. Nacemos con nuestra personalidad. La personalidad está relacionada con la genética y con las experiencias de vida. El comportamiento no es la personalidad y es algo que se aprende. Y nuestros cambios de comportamiento a lo largo de la vida se basan en experiencias, interacciones y en nuestro estado de ánimo en un momento dado. No existe nadie que tenga solamente un único tipo de comportamiento, porque, de hecho, utilizamos todos los tipos de comportamiento. Cuanto más interactiva es nuestra vida con los demás, mayor es la posibilidad de que utilicemos todos los tipos de comportamiento en un día. Tenemos todos ellos, podemos utilizar todos ellos. Pero en general hay uno que es predominante para nosotros.*

*El objetivo más alto para una persona es ser predominantemente asertiva. Esto significa que su principal forma de comunicación es asertiva, aunque utilice todos los demás tipos en función del entorno en el que se encuentra. Si su principal manera de comunicarse no es asertiva, entonces usted tiene mucho trabajo que hacer. Incluso si nuestro principal tipo de comunicación es asertivo, todos podemos aprender y mejorar. Y eso es básicamente de lo que estamos hablando acerca de nosotros mismos. Todos podemos aprender y mejorar; podemos hacerlo mejor.*

*La asertividad no es desarrollada de la noche a la mañana, y tampoco dentro de un mes...* Y nosotros no expresarnos correctamente, a comportarnos adecuadamente ante los demás, con los demás, en nuestras relaciones, de la noche a la mañana. Desde el día, desde el momento en que fuimos bautizados vamos a estar cambiando constantemente hasta el momento que todo termine. Vamos a estar siempre creciendo y cambiando en esas áreas. Y si no estamos creciendo, entonces no vamos a estar allí. Debemos crecer en nuestra vida. El espíritu de Dios exige crecimiento. Hay que producir frutos. Si no producimos frutos nos extraviamos del camino.

*La asertividad no es desarrollada de la noche a la mañana, y tampoco dentro de un mes, pero se desarrolla a través de la constante auto-evaluación de su manera de comunicarse, caso por caso, determinado cuando la comunicación podría mejorar.*

Y el autor de este artículo sigue, dando algunos ejemplos de comportamiento pasivo.

Creo que lo voy a dejar por aquí hoy. Ya les he dado lo suficiente en que pensar con esto, pero creo que voy a seguir con este artículo la próxima semana, seguir adelante con este tema. Y hay algunas cosas aquí que a lo mejor

nos hace falta digerir para esto quede un poco más claro antes de seguir con otros ejemplos. Porque cada autor presenta las cosas de una manera diferente. Y a lo mejor nos damos cuenta de una pequeña y decimos: “¡Hombre, tengo que tratar con esto!” Y esto es bueno. Podemos empezar a abordar esto y pedir la ayuda a Dios para cambiarlo. Porque nuestras mentes están siendo transformadas. La manera en que pensamos. Y eso tiene que ver con la forma en que nos comportamos hacia los demás. Y esto a su vez tiene que ver con nuestra forma de pensar hacia los demás (sobre todo con el Cuerpo, dentro de la Iglesia), y con cómo trabajamos con los demás, con la forma en que pensamos y tratamos los unos a los otros. Y podemos crecer en esto.